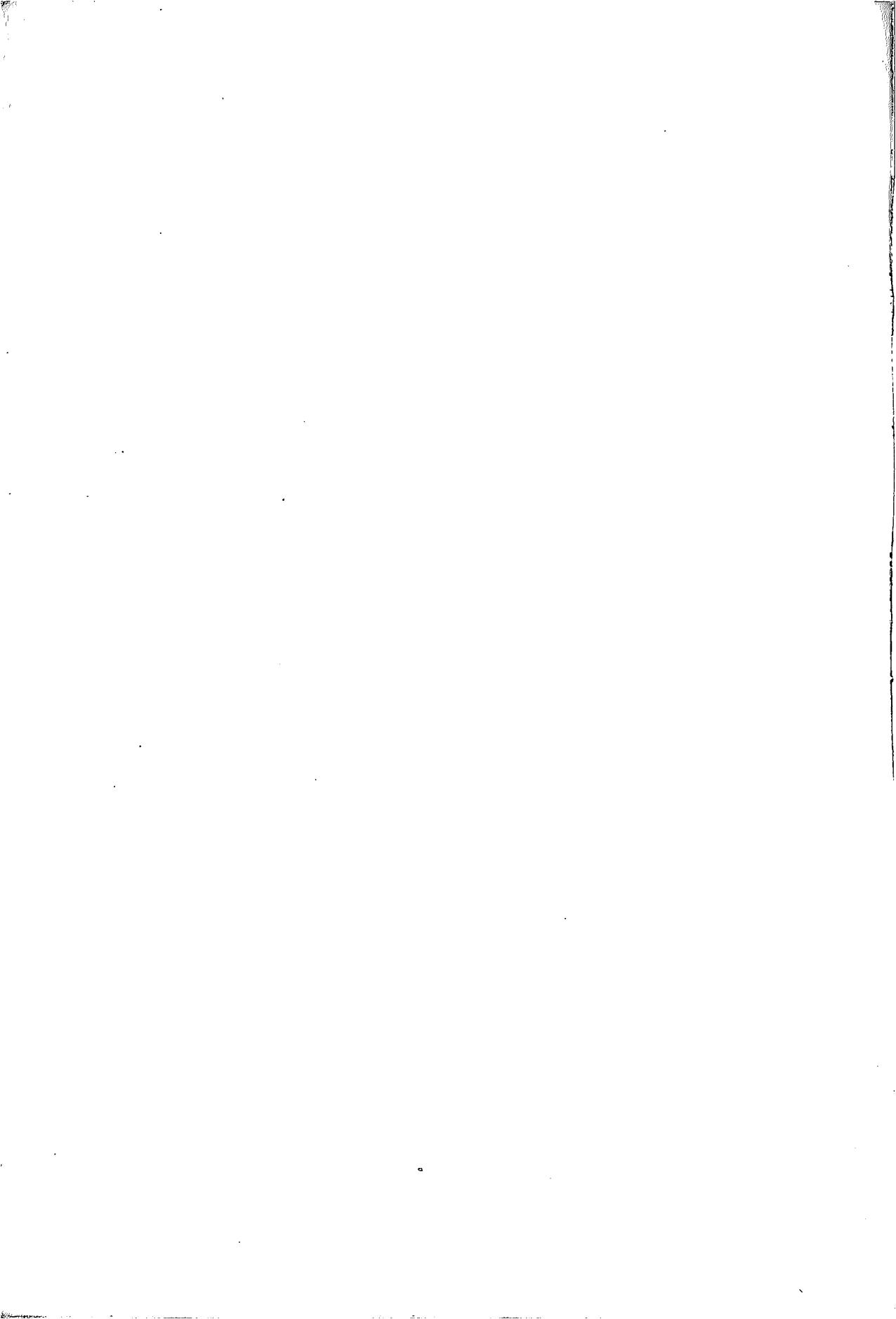


# PORQUE QUERÍAMOS SALIR·DE·TANTA POBREZA

La memorable historia de Santa Lucía Cotzumalguapa  
contada por sus protagonistas





Porque  
Queríamos  
Salir de  
Tanta  
Pobreza

La memorable historia de  
Santa Lucía Cotzumalguapa contada  
por sus protagonistas











Siempre hacemos una oración y encendemos la vela recordando a las personas desaparecidas a través de las fotos. Es un momento propicio para recordar, para estar cerca de nuestros seres queridos. Para decir en voz alta que ellos existieron y que lucharon por una causa justa.

Cecilia Back

Mis hijos cuando miran para atrás y ven todos los sufrimientos que pasamos a raíz de la desaparición de mi esposo me dicen: 'Pobrecito mi papá si ni en un libro aparece su fotografía, ni lo mencionan.'

María Teresa Álvarez

Se puede decir que en el tiempo de la terrible violencia realmente nos obligaron a perder el habla porque prácticamente era prohibido hablar. Ya después con mis hermanos contamos nuestras historias de antes y tratamos de reconstruir lo vivido.

Judith Almira

Pensamos que obtener todos estos testimonios como para reconstruir un poco la historia es muy valioso. Para que las nuevas generaciones se enteren de los sufrimientos y horrores que se vivieron y que vivimos en carne propia durante y después del conflicto armado.

Elcira Estrada

Duele mucho recordar pero es necesario porque las cosas o las situaciones que se vivieron no se pueden olvidar. Hay que hablar porque ellos también fueron personas que lucharon porque tenían un sueño y querían algo bueno para todos.

Emilia Sequén





# INTRODUCCIÓN



'*Capital de la alegría*', con grandes palabras pintadas en una valla, Santa Lucía Cotzumalguapa da la bienvenida a los visitantes de esta dinámica ciudad de la Costa Sur. ¿Quién iba a pensar que a finales de la década del setenta y principios del ochenta esta hermosa tierra de ceibas, palmares y volcanes se convertiría en capital de la angustia y del terror? Treinta años después las personas que sobrevivieron a esta triste época van destapando la inmensa crueldad de los hechos que les tocó vivir. Con palabras y gestos quieren devolverles la dignidad a los seres queridos que tuvieron el valor de levantarse y que perdieron la vida en su lucha por un futuro mejor.

Santa Lucía Cotzumalguapa se encuentra en el mero corazón de la industria azucarera de Guatemala. Grandes plantaciones de caña de azúcar cubren el suelo del municipio y gran parte de los 15 ingenios del país se encuentran aquí. El proceso de expansión de las fincas cañeras se da más claramente desde mediados de los años setenta del siglo pasado. Desde ese momento los rancharos o mozos colonos que llevan años de vivir en las fincas son despedidos. Se botan las casitas que ocupaban, son botadas clínicas, iglesias y escuelas que habían estado al servicio de los trabajadores y sus familias. En el terreno desocupado se siembra caña, sólo caña quieren los dueños.

La ola de despidos de los trabajadores permanentes lleva también a la destrucción de los sindicatos que hasta ese momento habían exis-

tido en unas diez fincas de caña e ingenios de Santa Lucía. Con ello se pierden las pocas prestaciones que a duras penas habían logrado los trabajadores organizados en lo que se refiere a remuneración, atención médica y seguridad social. Con los mozos colonos reducidos a trabajadores sin contrato de trabajo y sin derecho a organización las empresas pueden imponer sin ningún escrúpulo sus condiciones en cuanto a pago y condiciones de trabajo.

La mayor parte de los trabajadores que son despedidos de las fincas se va a vivir en el casco urbano o en una de las aldeas de Santa Lucía. Con el dinero de la indemnización muchos compran un pequeño terreno y con tablas y láminas construyen sus humildes casas. Desde este momento engrosan las filas de los trabajadores temporales o voluntarios que van de finca en finca en búsqueda de trabajo, dependiendo para ello de los intermediarios o contratistas. En algunos casos la iglesia de Santa Lucía ayuda en la compra de lotes y construcción de casas para las familias despedidas.

Ya desde antes de la ola de obligadas salidas de las fincas el trabajo pastoral de la iglesia de Santa Lucía había estado enfocado en la promoción de la dignidad humana a través de la participación activa de hombres y mujeres comprometidos con el mensaje liberador de Jesucristo. Para el efecto se forman en fincas y aldeas numerosos grupos de la así llamada *Familia de Dios*. En reuniones semanales los miembros de la Familia de Dios comparten

sueños e ideales. Partiendo de hechos concretos de la vida diaria aprenden a analizar las causas de la gran pobreza y miseria en el mero centro de las tierras fértiles de la Costa Sur. La lectura de la Biblia les ayuda a ir descubriendo el plan de Dios con su pueblo para que todos vivan en condiciones de sincera hermandad, de justicia y verdadera paz.

El trabajo de la Familia de Dios en Santa Lucía vuelve a poner sobre el tapete el tema de la organización de los trabajadores del campo porque sin eso es imposible salir de la tremenda pobreza y construir una sociedad diferente. Se hacen varios intentos de conformación de ligas campesinas pero como que el modelo no muy se aplica a la condición laboral de los trabajadores de finca. Mientras tanto actos de solidaridad emprendidos desde Santa Lucía después del tremendo terremoto de 1976 tienen como resultado un mayor acercamiento entre los trabajadores de finca de la Costa y comunidades indígenas del Altiplano. Todo eso lleva a la creación en Abril de 1978 de una nueva organización nacional para todos los trabajadores del campo con el nombre de Comité de Unidad Campesina - CUC -. Miembros de la Familia de Dios y también muchos catequistas de Santa Lucía se convierten en la base organizativa del CUC.

Desde su nacimiento el CUC tiene entre sus prioridades la mejora de las condiciones de trabajo en la fincas de caña y los ingenios. Ya para inicios de 1980 el CUC tiene elaborado un plan de paros progresivos en las fincas de Santa Lucía para exigir un real aumento de sueldo basado en un análisis serio de costos y ganancias en el proceso de producción de azúcar.

Cuando estalla la huelga en Febrero de 1980 en la finca Tehuantepec decenas de miles de trabajadores se suman al movimiento de paro que rápidamente se extiende también a las fincas de algodón. Después de varias semanas de fuerte acción y movilización de los trabajadores el gobierno declara un aumento al sueldo mínimo de 1.12 Quetzales a 3.20 Quetzales por día. El CUC había pedido 5 Quetzales.

Ya en los últimos días de la huelga Pablo Bautista, destacado dirigente del CUC de Santa Lucía sufre un atentado a mano armada. Gravemente herido es llevado al hospital, sobrevive pero luego es secuestrado al igual que su esposa y otros seis miembros de la familia. El 12 de Mayo de 1980 es asesinado a plena luz del día el padre Walter Voordeckers, cura párroco de Santa Lucía, incansable promotor de la Familia de Dios y defensor del derecho de los trabajadores a organizarse. En su Informe la Comisión para el Esclarecimiento Histórico - CEH - recogerá el asesinato del padre Walter y la persecución que sufrió la familia Bautista como *Casos Ilustrativos*. Se calcula que a raíz de la exitosa huelga de la caña son asesinados y desaparecidos en Santa Lucía más de cien catequistas y miembros del CUC. De varios de ellos consta que fueron llevados al cuartel de la policía militar ambulante donde son torturados para luego desaparecer para siempre.

Las familias que durante el tiempo de la violencia pierden a sus seres queridos son sumergidas en un estado de profundo miedo, aislamiento y pobreza. En algunos casos dejan Santa Lucía para escapar al riesgo de ser víctimas ellos también. Buscan refugio en la capital, en otras partes de Guatemala, en México y hasta en Canadá. Pero también fuera del lugar de origen les persigue la sombra de la violencia. Mientras tanto se impone en Santa Lucía el silencio, nadie se atreve a hablar, a averiguar, a pedir cuentas. También en las fincas cañeras las cosas vuelven 'a la normalidad' con largas horas de trabajo bajo condiciones infrahumanas. Pero después de la ola de terror ya no hay voz que proteste ni fuerza organizada que se oponga.

No hay mal que dure cien años y lo mismo vale para el silencio que tampoco nunca puede ser perenne. Recientemente ha habido en Santa Lucía un cuidadoso renacer del espíritu de lucha y compromiso que siempre ha caracterizado a los hombres y mujeres de este valiente municipio. Familias de sobrevivientes que durante años habían perdido el contacto las unas con las otras se han vuelto a encontrar. El silencio que dominaba se va rompiendo, el habla que



se había quitado vuelve de nuevo, la memoria de lo vivido va brotando con un vigor incontenible. En largas entrevistas y con lujo de dolorosos detalles las personas que sobrevivieron a la época del terror van contando la historia de vida y lucha de sus seres queridos, de un papá o mamá inolvidable, de hijos e hijas, de hermanos y hermanas, de amigos y amigas que desaparecieron para siempre.

De los largos testimonios de las y los sobrevivientes el presente libro trae sólo una pequeña parte junto con fotografías rescatadas de las personas asesinadas o desaparecidas. El libro trae también fotos de la actual vida diaria en Santa Lucía incluido tomas de las siempre durísimas condiciones de trabajo en las fincas de caña que hace años fueron motivo de protesta y lucha organizada de los trabajadores. Con fotos e historias escritas el libro quiere devolverles a las víctimas su dignidad que fue dañada de la manera más horrible, con el libro se les quiere decir que su lucha por salir de tanta pobreza fue justa y que las nuevas generaciones no olvidarán el gran ejemplo que dejaron.

En la lucha por la dignificación de las víctimas las personas de Santa Lucía no se encuentran solas. El respaldo que históricamente ha brindado Solidaridad a la organización social y campesina en Santa Lucía últimamente ha resultado en la creación de un grupo dinámico de sobrevivientes con una agenda bien definida y actividades concretas. Y es en este contexto que también nace la colaboración cercana con la organización Impunity Watch, que apoya a procesos de fortalecimiento organizativo y relacionamientos con grupos afines. En los

trabajadores del recién descubierto Archivo de la Policía Nacional los sobrevivientes tienen a aliados dispuestos a acompañarles en la compleja búsqueda de pistas del momento y la forma en que fueron detenidos sus familiares. Antropólogos de la Fundación de Antropología Forense FAFG ayudan en la toma de muestras de ADN ahora que se aproximan las exhumaciones en el cementerio de Escuintla donde sí se podrían encontrar restos de algunos de los familiares de Santa Lucía para luego darles una sepultura digna. Asimismo amigos psicólogos de ECAP acompañan a las personas y familias en el proceso de sanación de las heridas que han dejado años de terror y silencio y les tienden la mano en la difícil reconstrucción de la vida sin nunca olvidar el pasado.

Mientras tanto se siguen organizando en Santa Lucía las personas que en el presente libro han dejado su testimonio y claramente son las mujeres las que llevan la iniciativa. Si la lucha de los años setenta y ochenta fue sobre todo la hora de los hombres, ahora llegó el momento de las mujeres. De manera incansable ellas se mueven para arriba y para abajo en la difícil búsqueda de los rastros del pasado, comparten sus experiencias con familias y comunidades que han pasado por los mismos momentos de angustia y terror, buscan aliados en instancias nacionales e internacionales de derechos humanos para que por fin se haga justicia en Guatemala. Además es la hora de los niños y los jóvenes de Santa Lucía que van construyendo sus propias formas de organización y lucha. Son ellos la preciosa semilla de esperanza que las fuerzas del mal no han podido matar, son hijos de un nuevo amanecer.

















# NACE·LA ORGANIZACIÓN EN·SANTA·LUCÍA

## Alicia Juárez

Me recuerdo muy bien que en esos tiempos la iglesia hacía actividades como cursillos o pláticas representadas por medio de teatros o comedias y eso nos sirvió para ir despertando y haciendo conciencia de la realidad que estábamos sufriendo y al mismo tiempo qué podíamos hacer para salir de tanta pobreza. Yo creo que la experiencia de organización que se adquirió en la comunidad de Las Playas nos fue de mucha ayuda, aprendimos a ayudarnos mutuamente. En ese tiempo yo tenía entre ocho y nueve años.

## Alejandra Ramírez

No sé realmente en qué momento se forma el Comité de Unidad Campesina porque cuando nosotros sentimos ya éramos CUC. Me recuerdo que se hacían diferentes actividades entre ellas obras de teatro que montaban y con las obras se daba a entender la explotación y la discriminación que sufrían y aun sufren los campesinos que año tras año bajan de otros lados en busca de trabajo a la Costa Sur de nuestro país. En estas obras de teatro participábamos varias personas hombres y mujeres porque también se trataba de que las mujeres participáramos. Me recuerdo bien de la huelga que paralizó toda la Costa Sur. Desde mi punto de vista sí hubo un problema serio y es que en esa ocasión se dieron a conocer los líderes del CUC que estaban a la cabeza de todo el movimiento. Entonces sí bien es cierto que se logró el aumento salarial también fue a partir de allí que se dan más seguido los secuestros y las desapariciones.

## René Juárez

Yo nunca había tenido la oportunidad de participar en las actividades de la iglesia pero me fui acercando. Participamos en lo que se llamaba el movimiento de la Familia de Dios. Entonces teníamos una modalidad de trabajo en que siempre utilizábamos un folletito que conllevaba elementos de la situación que vivía la población en esos momentos y esto lo alternábamos con algunos versículos de la Biblia y algún canto que motivara a la gente con quienes nos reuníamos. Después de las actividades propias de la misa se juntaban los compañeros y se quedaban platicando de acuerdo a la religión con relación a la situación actual de los trabajadores. Pues con el apoyo de la iglesia comienza el trabajo que posteriormente se convierte en el Comité de Unidad Campesina. Nosotros queríamos que la masa trabajadora campesina conociera cuál era la situación y luego surgió la pregunta qué tipo de organización se podía formar. Una organización que fuera afín a los trabajadores del campo que para ese momento aun no existía. Se hablaba de las ligas campesinas pero no daban chance porque a los trabajadores de las fincas en ese momento pues sólo los contratan por un par de semanas o un mes y luego los despedían. Era por eso precisamente que se trataba de conformar una organización que respondiera a los intereses de los trabajadores y es así como nace el CUC.

## Victoriano Mejía

Durante el tiempo que trabajé en las fincas de la Costa Sur vi y viví las condiciones precarias



en las que los campesinos tenían que trabajar y vivir. Como venían de otros lugares se quedaban en aquellas grandes galeras donde no había camas, no había sanitarios, no había agua potable, entonces muchas personas se enfermaban y se morían. Me recuerdo que bajaban familias completas, niños, hombres y mujeres, se enfermaban de calentura, paludismo y diarrea. La gente venía de lejos, algunos bajaban con todo y familia. Bajaban a la Costa en busca de un buen porvenir, ironía de la vida que quedaron enterrados en las fincas de la Costa Sur. Luego empezamos a estudiar, con el tiempo íbamos descubriendo la causa de porqué estábamos tan pobres porque mucha gente ha creído de que eso es voluntad de Dios. Pero a través de las pláticas logramos abrir los ojos y ver la realidad de lo que estábamos viviendo. Lo que pasaba era que como hasta ahora la religión a veces ciega a las personas pero uno tiene que saber diferenciar esas cosas. Así fue como ante los problemas económicos y la gran explotación que se daba en las fincas, por esa gran necesidad que había por hacer algo por nosotros mismos y por los demás decidimos entonces organizarnos y unirnos al CUC. Para nosotros el CUC era como un espacio de donde nosotros podíamos reivindicar o hacer valer nuestros derechos, que en las fincas nos dieran un trato justo, un mejor salario y horas justas de trabajo.

### Rafael González

Yo tenía 15 o 16 años de edad cuando comencé a involucrarme poco a poco en el trabajo de la iglesia pero a la par de eso estaba todo el trabajo de las fincas. Al inicio comienza todo un trabajo de concientización, digamos de análisis, de reflexión de la Biblia y también del estudio que hacíamos. Estudiábamos todo lo que es la explotación, por ejemplo se hacía un análisis del tema de la caña, por decir así, cuánta extensión de tierra produce cierta cantidad de caña o de azúcar y cuánto le pagan a uno también esa extensión de trabajo. Ya con el tiempo se fueron creando las comisiones, ya se fueron involucrando directamente los catequistas o activistas propiamente de las comunidades al trabajo del CUC no sólo de Miriam sino que en

Las Playas, en Tierra Linda, El Naranjo, Cerro Colorado, El Tránsito, El Rosario. En las fincas año con año se iba planteando la lucha, hasta que el CUC lo planifica y lo estructura y precisamente por todo ese trabajo es que ya se da una huelga bastante grande en los años 80.

### Dolores Bautista Escobar

Ya cuando nace el CUC uno se sentía orgulloso de llevar a su representante para hablar en la primera manifestación del 1º de Mayo del 78 que participa el CUC. Fue la primera manifestación masiva que se había visto porque venía gente de todos los lugares, del altiplano y de la Costa Sur. Muchas cosas se lograron con el nacimiento del CUC porque ahora había un organismo en donde iba uno a poner sus demandas e iba a tener más peso que estar luchando cada uno por su lado.

### Marcela Bautista Escobar

El trabajo político que se hacía en el CUC era muy claro, iba al día con las necesidades que estaban pasando en nuestro alrededor. La aldea en donde vivíamos estaba cubierta de caña y a cada momento uno podía ver los problemas de explotación que se vivían. Pero yo creo que el CUC era más que eso porque acordémonos que había gente del Quiché, de todo el país y como indígenas tenían reivindicaciones muy propias como era el defender sus costumbres, había algo más, la defensa de la tierra, que era la reivindicación principal que tenían realmente. Ellos eran campesinos y nadie poseía tierra para trabajar. Todos tenían que ir a vender su fuerza de trabajo y hasta morir en las fincas.

### Reyna Isabel Gómez

Después se escuchaba más fuerte lo de la organización del CUC, ya aparecían algunas mantas en las carreteras, se escuchaba de algunas acciones que realizaban y nosotros pues cada vez más activamente participando. Recuerdo que cuando fue lo de la huelga de la caña en 1980 nos hicieron un llamado a las mujeres para apoyar en la elaboración de tortillas, tamalitos, atoles de lo que fuera para las personas que estaban prácticamente paradas allí en el aserradero. Esa vez la gente participó,

eran muchos los que estaban allí exigiendo sus derechos. La gente acudió al llamado para realizar ese paro que después trajo algunos beneficios para los trabajadores de la caña pero también vino más fuerte la represión contra los líderes que guiaban a la gente. Muchas de las personas que participaron activamente dentro de este movimiento ahora ya no están porque fueron desaparecidos por el ejército. Pero ahora podemos decir que fueron personas luchadoras que buscaban cambiar las injusticias por tratos justos y de respeto a las personas. Los que ya no están con nosotros merecen que hablemos de ellos, merecen que los recordemos porque fueron personas valientes que estuvieron decididas hasta dar la vida por esa lucha en la que creímos. Digo esto porque yo también participé en la organización y por alguna razón del destino tuve suerte y puedo contarle parte de esta historia de vida y de lucha. Hubo muchas personas que no quisieron participar en la lucha y era porque tenían mucho miedo por las cosas que se escuchaban que estaban pasando.

### Elcira Estrada

Por el CUC fue que se da la gran huelga de la Costa Sur y fue increíble porque eran muchos los trabajadores que participaron en esta huelga. Cuando se da lo de la huelga nosotras como mujeres del lugar nos organizamos y esperamos con comida a que pasaran todos los campesinos que venían de esa finca donde había dado inicio esta huelga pero que iban para otras fincas para

promover este gran movimiento. Realmente mi participación en el CUC fue poco tiempo, como de unos tres años porque a partir de que se dio la huelga de la caña comienzan las primeras persecuciones y a nosotros como CUC ya se nos fue haciendo muy difícil el trabajo. A veces necesitábamos reunirnos y ya no podíamos. Las consecuencias de nuestra participación en la organización fueron muy duras, perdimos todo tipo de comunicación con la familia pero es porque ellos nunca estuvieron de acuerdo que nosotros nos involucráramos, sólo dos hermanas fueron las que nunca nos dijeron nada. Lo otro es que a causa de lo mismo nosotros nos quedamos sin nada porque perdimos lo único que habíamos logrado conseguir. Ahora para nosotros es muy difícil la situación porque estando allá en México tenemos muchas dificultades para conseguir trabajo y si uno consigue le piden papeles y si uno no los presenta no le dan el trabajo.

### René Juárez

En el fondo el CUC no buscaba cambiar el sistema pues lo que buscaba eran reivindicaciones inmediatas como respeto a los trabajadores, mejores condiciones de trabajo, un mejor salario, eso era lo que el CUC buscaba. Pero el enemigo lo convirtió en un movimiento comunista que fue el nombre que le dieron a todo esto. Pues en general fue esa la lucha del CUC, esa era la ilusión del CUC, contribuir a resolver los problemas de los trabajadores del campo.

Nosotros respetamos y admiramos lo que ellos hicieron.  
Fueron muy valientes hasta las últimas consecuencias.

### Dolores Girón

Con gran respeto la iglesia recoge el recuerdo de las personas  
que llegaron hasta el extremo para dar testimonio de su fe.  
Su ejemplo constituye el archivo de la verdad,  
escrito con letras de sangre.

Catecismo de la Iglesia. Artículo 2474





MEMORIA  
DE·LUCHA  
Y·ESPERANZA











Fernando denunció el maltrato e  
inhumano de las atarrazadas para el cuarp



FERNANDO DENUNCIÓ EL MAL TRATO E INHUMANO DE LAS ATARAZADAS PARA EL CUARP



































---

---

## INCREMENTO SALARIAL EN EL CAMPO

# 800,000

# PERSONAS

# BENEFICIADAS

Con la fijación del nuevo salario mínimo acordado por el Gobierno del Presidente Lucas García para los trabajadores en las actividades de la caña de azúcar, el algodón, el café y la ganadería, más de 800,000 personas han sido beneficiadas así:

CAÑA DE AZUCAR:	54,058 TRABAJADORES
ALGODON	18,330 TRABAJADORES
CAFE	224,403 TRABAJADORES
GANADERIA	1,981 TRABAJADORES

TOMANDO UN NUCLEO DE FAMILIA DE TRES MIEMBROS, ARROJA UN GRAN TOTAL QUE PASA DE LAS OCHOCIENTAS MIL (800,000) PERSONAS BENEFICIADAS EN TODA LA REPUBLICA.

Guatemala, marzo de 1980.

**SECRETARIA DE RELACIONES PUBLICAS  
DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA.**

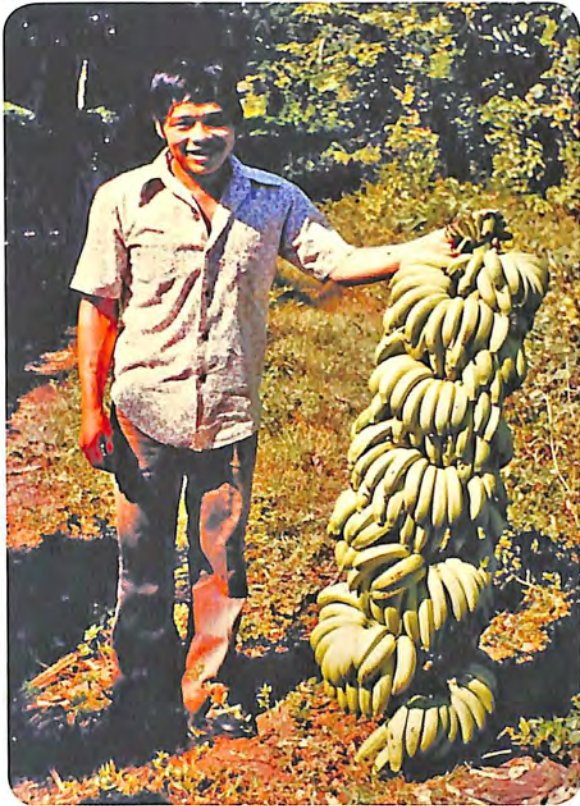
---

---































RECORDANDO  
A·NUESTROS  
SERES·QUERIDOS





Pablo Almira  
y Almira

17.10.1979

José Yos

31.01.1980

Padre Walter  
Voordeckers

12.05.1980

Marcelina  
Catalán Yoché

24.09.1980

Elvi  
Francisco  
Martínez Palala

20.10.1980

Albino  
Ajú Cumar

3.04.1981

Victor  
Manuel  
Ajú Esquit

23.04.1983

Macabeo  
Aguilar Gutiérrez

16.07.1981

Carlos Enrique  
González Godoy

16.09.1981

Benigno Ambrocio  
Colorado

23.09.1981

Alejandro  
Bautista

21.10.1981

Isabel Batres  
Estrada

21.10.1981

Pablo Bautista  
Escobar

25.10.1981

Alberta Bautista  
Escobar

7.12.1981



Maximiliana  
Roca Estrada

7.12.1981

Román  
Reyes Elías

8.09.1983

Ricardo  
Bautista Escobar

04.1982

Julián Back

14.09.1983

Miguel Ángel  
Bautista Escobar

1984-1985

Florentín  
Gudiel Ramos

20.12.2004

Juan Gordón

21.10.1981

José  
Miguel Gudiel

21.09.1983

Elgido Roquel  
Chalí

13.01.1982

David Saj  
Rión

27.09.1983

Fidel Ascencio

21.11.1982

Isidro Loch

27.09.1983

Leonel Ascencio  
Girón

5.05.1983

María  
Victoria Loch

27.09.1983

César Nájera  
Galicia

5.01.1983

José  
Canagüí

5.11.1983



# Pablo Almira y Almira

secuestrado 17 de  
Octubre de 1979

## Gloria Almira Canás

Yo siento que fue muy poco tiempo el que yo pude disfrutar al lado de mi padre, tenía nueve años cuando a él se lo llevaron. Por ser la más grande de mis hermanos yo siempre anduve pegada a mi papá porque él siempre me llevaba adonde él iba. Según sé mi papá se fue involucrando en todo esto del movimiento revolucionario porque fue tomando conciencia de la necesidad que había de luchar por un cambio en nuestro país. Pues la discriminación y sobre todo la gran explotación que sufrían los campesinos en las fincas de la Costa Sur y que también mi padre lo había sufrido en carne propia le habían hecho tomar conciencia de toda esa situación de pobreza.

El día que se llevaron a mi padre recuerdo bien que era un miércoles 17 de Octubre de 1979, eran como las cinco de la tarde. De pronto estaban allí frente a nosotros en la puerta cuatro hombres vestidos de civil, no los conocíamos. En ese momento le preguntaron a mi papá: '¿Usted es Pablo Almira?' 'Sí', les contestó mi papá. Entonces inmediatamente entre los cuatro agarraron a mi papá, dos de cada hombro y se lo llevaron para fuera. Cuando mi mamá se dio cuenta de lo que estaba pasando sacó un fierro que estaba detrás de la puerta y empezó a gritar para que soltaran a mi papá. Cuando escuchamos eso nos pusimos a llorar y a gritar, eso fue lo más duro para mí y que me quedó grabado en la mente.

## Judith Almira Canás

Bueno cuando eso sucedió, desde ese rato del secuestro de mi papá nos fuimos a quedar adonde mi tía Blanca, ella vivía hasta allá abajo. Recuerdo que le dijeron a mi mamá: 'Bueno Olivia, cerrá la casa y te vas.' Recuerdo que teníamos un chompipe porque cabal iba a ser el cumpleaños de mi hermanito Rafa y mi papá había dicho que lo íbamos a celebrar y que se iba a hacer tamales y todo. Entonces al final mi mamá allí no más dejó el chompipe, solo se quedó, cerramos la casa y nos fuimos. Yo entonces tenía ocho años.

Así pasaron los días y luego dicen que intentaron secuestrar a mi tío Román, fue en el tiempo que secuestraron a Julián Back. La gente reconoció a don Julián, lo llevaban en la camioneta con los hombres, lo llevaban para que fuera a enseñar quién era Román Almira y su familia. Dicen que le decían a don Julián: 'Hable pues hijo de la gran puta, diga quién es Román.' Don Julián dicen que no habló, le pegaban y lo golpeaban en frente de todos y él no dijo quién era. Entre los gritos y preguntas hirieron a don Julián.

Lo que sí puedo asegurar es que desde ese momento en que se llevaron a mi papá comenzaron las persecuciones en El Naranjo para los demás compañeros, fue el tiempo de los muertos en el puente y los muertos en el río. De noche llegaban a tirar muchos muertos en el río y los primeros que estábamos ahí éramos





nosotros. Decía mi mamá: 'Aunque sea muerto lo vamos a enterrar, lo vamos a velar en la casa y le vamos a ir a poner flores.' Así era la situación, cuando decían: 'Hay un muerto en el río', salíamos corriendo a ver quién era, éramos los primeros sin pedir permiso a verlo y levantarlo porque uno se había hecho bien la esperanza de que podía aparecer mi papá.

### Gloria

Después de tantos años no he podido olvidar ni olvidaré nunca ese día en que me quitaron a mi padre. Creo que me ayudará mucho el poder compartir esta tristeza que por muchos años he llevado dentro de mí. A pesar de todas las frustraciones me atrevo a decir que la sangre de mi padre no fue en vano porque hoy está abonando nuestros sentimientos y nuestra mente además de las mentes de los demás compañeros que creyeron en mi papá y en su lucha. Es muy importante mantener viva la memoria de todos aquellos compañeros que dieron su vida en el caminar de la lucha y yo creo que qué mejor que tener un monumento con los nombres de todos ellos.

### Judith

Es triste porque por ejemplo con el examen ADN yo personalmente me alegré porque pueden aparecer algunos gracias a Dios. Pero de todos los que tiraron en el río ¿todavía habrá posibilidades de encontrarlos? Por eso

me pongo a pensar: ¿será que podemos encontrar a mi papá?

### Gloria

Creo que esto es lo que yo puedo contar sobre nuestra historia y lo cuento porque también estoy consciente de que la historia hay que reconstruirla. Se tiene que saber por qué se originó una lucha que duró tantos años y que cobró tantas vidas. No podemos dejar en el olvido a los que dieron su vida porque querían un cambio para todos los pobres de esta nuestra Guatemala donde persiste la pobreza y la desigualdad que fueron los motivos principales por los que esas grandes personas dieron su vida.

### Judith

En el tiempo de la terrible violencia realmente nos obligaron a perder el habla porque prácticamente era prohibido hablar. Ya después con mis hermanos contamos nuestras historias de antes y tratamos de reconstruir lo vivido. Mi hermano Rafael años después del secuestro de mi papá empezó a buscar toda la música que él tenía, toda la música Nicaragüense, los Guara-guao y una misa Nicaragüense, varios discos que tenía mi papá. Cuando a él se lo llevaron nosotros empacamos esos discos y después mi hermano los fue a buscar y los encontró y así los ponía porque todavía teníamos el toca-discos. Entonces él más lloraba cuando oía esos discos y todavía lo hace.











\*  
Nació 17 de  
Marzo de 1949

## José Yos

quemado vivo  
31 de Enero de 1980

### Rafael González Yos

En la aldea mi hermano José era conocido como Chepe, toda la gente lo conocía y no sé si por su carácter porque era muy solidario o no sé pero las personas lo apreciaban como también él era muy bueno y sabía llevarse bien con la gente de la aldea. De muy pequeño mi hermano comenzó a trabajar en las fincas y allí se dio cuenta de la gran explotación que sufrían los hombres y mujeres, las familias enteras que bajaban del altiplano. Yo pienso que por todo eso se fue organizando dentro del CUC.

Mi hermano José impartía las charlas o el tema según lo tenían previsto pero todo relacionado a la Biblia y con la situación que se estaba viviendo. Mi hermano era el que siempre andaba convocando para las reuniones, las actividades y manifestaciones que se realizaban en ese tiempo en la capital.

Cuando se estaba planificando lo de la embajada de España mi hermano nos reunió a un grupo de compañeros y nos dijo que se estaba planificando una acción fuerte. Nos explicó qué era lo que estaba pasando en el Quiché, las masacres, los secuestros, los asesinatos, la represión en general en contra de los campesinos. A la par nos explicaba que lo que pedían al entrar en la embajada era que el gobierno investigara qué era lo que estaba pasando, que atendiera todas las denuncias.

Ese 31 de Enero de 1980 escuchamos en la radio que la policía y el ejército habían tomado

la embajada y le habían prendido fuego. Fue algo muy triste y muy doloroso, no podíamos creerlo. Un día antes estábamos reunidos y ahora estaban muertos los compañeros. Fue muy duro, nunca nos imaginamos que eso fuera a terminar así; todos estábamos consternados, asustados y no hallábamos qué hacer.

Para mi familia la muerte de mi hermano fue muy dura. Emilia, la esposa de José se puso muy mal. Ellos ya tenían cinco hijos y lo más duro era que estaba embarazada y a punto de tener al bebé. Ahora digo que es un milagro que todos los hijos de mi hermano estén vivos porque pasado unos años pues Emilia ya fue como recuperándose de todo. Luchó por tener cerca a sus hijos, trabajó duro para que sus patojos tuvieran por lo menos lo necesario.

Esto es lo que puedo contar sobre mi hermano José y su familia. Para mí fue un gran ejemplo de lucha. Luchó por sus ideales y dio la vida por ello. Él estaba muy conciente de lo que le podía pasar.

### Emilia Sequén

A la edad de 18 años yo me uní a mi esposo José Yos. Recuerdo que él se organizó en el CUC allí mismo en la aldea de Miriam, allí llegaban los compañeros, hacían las sesiones y organizaban sus actividades. Me recuerdo que platicaban mucho sobre la situación de pobreza, hablaban del trabajo tan duro en la caña, hablaban de buscar algunas soluciones. Nosotros tuvimos





seis hijos, entre ellos unas gemelitas y la última que nació un mes después de la muerte de mi esposo en la embajada de España.

Cuando supe que mi esposo había muerto en la embajada junto con las personas de El Quiché yo sentí morirme, sentí que se me derrumbaba el mundo. Se me juntaban todas las ideas: mi esposo muerto, mis hijos sin su papá, yo embarazada, cómo íbamos a sobrevivir sin él. Yo estaba demasiado triste y fue muy duro el no haber podido ir a verlo por última vez. Él había sido un buen hombre y no se merecería lo que le habían hecho ni a él ni a todos los que allí habían muerto porque como él siempre decía era una lucha justa la que ellos estaban llevando.

Pues a mi esposo lo enterraron junto con los otros que murieron en la embajada de España en el Cementerio General en la capital pero no sabemos dónde está. Nunca hemos ido a ponerle flores ni velas o por lo menos a decirle que su lucha fue justa y que fue un gran ejemplo para sus hijos y para todos los que soñaron con una mañana mejor. Mis hijos me reclaman eso, porqué permití que lo enterraran allá pero fueron otros los que lo decidieron. Ya después nos enteramos que ya no estaba donde lo habían enterrado, quizá los sacaron de donde estaba enterrado y así es como para nosotros él está desaparecido.

Todo esto que pasó marcó mi vida y la vida de mis hijos para siempre, nos quedamos sin el

apoyo de nadie y viviendo una gran pobreza. Yo volví al trabajo del campo en las fincas, a mis hijos no les pude dar estudio a nadie, me entristecía porque ellos no tenían la culpa de nada, ellos sólo sabían que tenían papá y mamá para que los atendieran.

Durante muchos años estábamos abandonados pero cuando vinieron ustedes pues nos sentimos contentos porque sentimos que hay un apoyo, sentimos que nos ayudan a aclararnos más porqué se llevaron a nuestros seres queridos. Yo antes ni me gustaba hablar ni participar en nada porque después de lo que pasó con mi esposo nos sentimos abandonados. Pero todo ha ido cambiando porque entre nosotros hay confianza y uno se anima a hablar y a participar. Duele mucho recordar pero es necesario porque las cosas o las situaciones que se vivieron no se pueden olvidar. Ellos también fueron personas que lucharon porque tenían un sueño y querían algo bueno para todos.









Levántate,  
ponte de pie por TUS DERECHOS



# Padre Walter Voordeckers

asesinado 12 de  
Mayo de 1980

## Claudia Canagüi

Ese día que mataron al padre Walter fue entre nueve y diez de la mañana. El padre siempre salía para ir al correo que quedaba bien cerca de la parroquia. Nosotras con Reina estábamos en la cocina, la hermana Sabina estaba en la oficina cuando escuchamos, bueno yo escuché puros cohetillos pero Reina rápido dijo: '¡Esos son balazos!' Luego vino la hermana Sabina y nos dijo asustada: '¿Patojas escucharon eso? ¡Y Walter anda afuera!' Salimos corriendo a la puerta pero ya la gente estaba aglomerada alrededor del padre. Miré su ropa, nunca se me olvida, él llevaba una su playerita amarilla y un su pantalón de color beige pero esa ropa quedó llena de sangre.

Cuando llegó el padre Ador donde estaba tirado el padre Walter el padre todavía estaba vivo porque se sentía que estaba palpitando su corazón. Entonces el padre Ador gritaba que llamaran una ambulancia pero para ese momento ya el padre se había desangrado bastante. Al rato llegaron los bomberos, lo levantaron y se lo llevaron. Pero en el camino el padre Walter ya no aguantó y falleció.

Al padre Walter lo conocíamos bien, él era una persona muy especial, muy cariñoso, muy humano en su forma de ser. Un día antes de que a él lo asesinaran por la mañana nosotras con Reina llegamos a la parroquia y nos dimos cuenta que las paredes estaban bien pintarrasadas. Nosotros nos asustamos mucho porque

así en letras grandes decía: Curas comunistas los queremos vivos o muertos. Yo recuerdo que esa vez entramos rápido a la parroquia todas asustadas.

Cuando fue el velorio del padre Walter se veían esas grandes colas interminables, la caja estaba a media iglesia y la gente pasaba y pasaba y no terminaba. Cuando la caja ya había llegado al cementerio la cola de gente todavía seguía saliendo de la iglesia. Mire cuantas cuerdas pero todo eso se llenó de gente. ¡Gracias a Dios la gente lo apreciaba!

## Reina Roquel Chali

Ya tenía yo casi los cuatro años de estar trabajando en la parroquia cuando asesinaron al padre Walter. El padre siempre se identificó con la gente más pobre y con su lucha, él siempre animaba a seguir adelante, que no desmayaran en la lucha hasta lograr verdaderos cambios en nuestro país. Fue por eso que la gente lo llegó a querer mucho, la gente misma se identificaba mucho con él y lo buscaban y platicaban. Él siempre fue sencillo con todos. No cabe duda que por todos esos sus actos buenos y bondadosos lo mataron.

Después de que mataron al padre Walter vino la persecución más fuerte. Comenzaron a decir que el padre Walter era comunista y que por eso lo habían matado, comienzan los secuestros casi a diario. Sacaban a la gente de sus casas, de su trabajo y entonces ya había





una inseguridad en el pueblo para la gente que estaba organizada y para los colaboradores porque allí empezamos a sentir mucho miedo. Todos decían que salían a trabajar y no sabían si iban a regresar.

Con relación a la muerte del padre Walter, después de 20 años una señora me contó que el que había matado al padre Walter era un muchacho que trabajaba en la G-2. El día que mataron al padre este muchacho llegó a la casa de esta señora porque ella tenía una hija que se llamaba Aracely y Aracely era muy amiga del muchacho. Pues ese día este muchacho llegó a la casa de la señora y les dijo: '¡Les cuento que el curita ya está muerto, yo mismo me lo eché, yo mismo lo acabo de matar!' A este muchacho lo mataron después de la muerte del padre Walter; no se sabe quién lo mató.

### Alejandra Ramírez

El padre Walter colaboró llevando comida a los de la huelga que prácticamente paralizó toda la Costa Sur y fueron miles de campesinos los que participaron. Recuerdo bien que fue despuecito de esta huelga que empezaron a aparecer personas muertas en diferentes lugares, se escucha mucho de secuestros, asesinatos, desaparecidos y torturados, ya daba miedo andar por las calles porque se miraba al ejército, la policía, la G-2, los comisionados militares. Allí andaban viendo a ver a quién agarraban. Realmente daba miedo.

Cuando mataron al padre Walter nosotros nos enteramos de su muerte como al mediodía. La gente que se dio cuenta de lo que pasó comentaba que al padre le habían disparado por la espalda a quemarropa. Al padre Walter lo vigilaban porque él mismo nos dijo que allí a la par de la ventana de su cuarto siempre había un carro de vidrios polarizados con personas desconocidas adentro.

Nosotros varias veces le dijimos al padre Walter que se fuera de Santa Lucía, que él no tenía necesidad de sufrir atropellos porque además él no era de Guatemala. Que se fuera y que salvara su vida, que no se preocupara por nosotros, que nosotros íbamos a ver qué hacíamos y que en todo caso nosotros sí no teníamos ni para dónde agarrar. Siempre nos contestó que si lo mataban que él iba a dejar su sangre en Santa Lucía y que no iba a huir como un cobarde. Durante el tiempo que tuvimos posibilidad de conocerlo para nosotros fue un buen padre. Era sencillo y amable, su relación con las personas siempre fue de una manera especial, él siempre se identificó con la gente más humilde.

### Julia Salpec

Recuerdo que cuando mataron al padre Walter casi toda la gente se puso triste. Se sentía esa indignación y la gente gritaba. Gritaban consignas y decían que no nos iban a vencer.





REV

WALTER VE

★ 2-9-193

NADIE TIENE

QUE EL

POR



**DO. PADRE**

**L. LARANANG**

**1984**

**ON**  
**QUE**  
**BERN**  
**LIAN**

**PAORE**

**ECKERS, CICM.**

**† 12-5-1980**

**R MAS GRANDE**

**DA LA VIDA**

**AMIGOS.**

**JUAN 15,13**





# Marcelina Catalán Yoché

secuestrada 24 de  
Septiembre de 1980

## René Juárez

En cierta medida toda mi familia participaba en el CUC, también mi compañera. Por ejemplo habían algunas necesidades como conseguir fondos para el trabajo de organización y fueron las señoras las que se organizaron y conformaron un grupo de mujeres. Pues se puede decir que en Las Playas como colonia el CUC logró aglutinar a la gente y muchas personas se consideraban como parte del CUC.

Fue en 1980 que revienta el primer paro general en grande que era lo que habíamos venido buscando. Coincidió con el gran repudio de la gente por la masacre de la Embajada de España. Después de la huelga del CUC viene lo más duro y es cuando ya a mí me buscan. Pues al no encontrarme tomaron a mi compañera, recuerdo que fue el 24 de Septiembre de 1980. En el momento del secuestro de mi compañera Alicia tenía 12 años, Ángel tenía nueve años, Rubén siete, Manuel cuatro y Aída uno.

Ya desde mucho antes le repetía a Alicia que si eso llegara a pasar que de todos modos ella tuviera siempre control de dónde estaba cada patojo. Así fue como yo le recomendé a Alicia que si las cosas se ponían jodidas en la casa que ella por ser la mayor que hablara con los tíos o otros parientes y que se dividieran para poder sobrevivir. Y lo otro era que siempre buscaran la forma de estar unidos. No cabe duda que la ausencia de su madre y mi ausencia misma les acarreó infinidad de problemas a mis hijos

porque se podría decir que ellos se habían quedado pequeños y huérfanos.

Yo no sé cómo hacerles entender a mis hijos que uno de los elementos muy importantes para mi era alejarme lo más que pudiera de ellos para que mi presencia no los contaminara o involucrara en nada. Tal vez ellos nunca van a entender que yo por andar detrás de mi hermana libertad no fui quizá el padre que ellos desearon tener. Por tal razón estas fueron mis ganancias: mi pata desbaratada, mi esposa desaparecida, la desintegración completa de mi familia, en general esas fueron mis ganancias.

Pues el asunto en general es muy duro, muy delicado y terrible, muy difícil de llevar, tanto para ellos como para mí. Pero es una realidad que nos ha tocado vivir y yo pienso que así tenemos que aceptarlo. A pesar de todo me siento satisfecho de haber podido dar mi granito de arena.

## Alicia Juárez Catalán

Cuando yo todavía estaba pequeña me fui dando cuenta que en Las Playas se había formado un grupo de mujeres. Traté de meterme al grupo junto con mi mamá, me recuerdo que como parte de esta actividad para recaudar fondos para el CUC se hacían algunas ventas como tamales y otras cositas y para eso entonces yo sí ya ayudaba.

Nunca se me va a olvidar la noche del secuestro de mi mamá. Estábamos terminado





de comer cuando tocaron la puerta. Muy tranquilamente mi mamá se levantó, caminó hacia la puerta y quitó el pasador. Pero al nomás quitar el pasador la puerta se abrió al mismo tiempo que mi mamá de un solo empujón voló al otro extremo de la pared, pegó en la pared y cayó al suelo. ¡Dios mío! Entonces los hombres que habían entrado nos empezaron a preguntar muchas cosas a las cuales no sabíamos ni qué responder, para ese momento ya mi madre estaba bien pateada, bien golpeada. En ese mismo momento la agarran para llevársela y así como estaba recuerdo todavía que ella se volteó y me dijo: 'Hija te encargo a mis hijos para que me los cuides.'

Recuerdo que mi mamá no lloraba ni se resistía, yo la miraba tan serena y tan tranquila a pesar de la golpiza que le estaban dando. Juntos nos fuimos chillando detrás de ella. Pues así la llevaban a puros empujones. Como a una cuadra estaban dos carros, uno era rojo y el otro era como cremita. Entonces bien vimos cuando el hombre el que mandaba agarró a mi mamá de las manos mientras otro la agarró de los pies y así como si fuera un simple costal la lanzaron a la palangana del carro.

Pasó todo el día y la noche del sábado, un día después de que se habían llevado a mi mamá. Allí estábamos nosotros desesperados y yo más desesperada aún porque mis hermanitos me pedían comida, yo misma también tenía hambre. Ya sólo me quedaba guardar la espe-

ranza de que mi papá iba a llegar, mis hermanitos más pequeños lloraban, querían a mi mamá, querían a mi papá. En el caso de Ángel era el más grandecito y ya entendía lo que estaba pasando y sabía que mi mamá ya no iba a regresar. Él me preguntaba que cómo le íbamos a hacer con Aída que era la nena en ese entonces y también qué íbamos a hacer con Manuelito. Yo le dije: 'Hay que decirles que mi mamá ya va a venir, que se fue a sacar una muela.' Pues así estábamos, entró la noche y volvimos a quedarnos solos y con aquel temor tan terrible de que a saber qué cosa nos podía pasar.

Lo del secuestro de mi madre tuvo un impacto muy grande en mi persona. A veces me pongo a pensar que yo no tuve ni tiempo para sufrir su muerte y es ahora cuando la lloro amargamente. Aunque ya no tengo esperanza de que ella esté viva las tremendas escenas de aquella noche jamás se borrarán de mi mente ni de mi corazón.

### **Aída Juárez Catalán**

Pues de mi madre no puedo contar nada porque nunca la conocí; lo que sí puedo decir es que siempre me hizo y me sigue haciendo mucha falta. Desde niños la vida con mis abuelos la verdad fue de sufrimiento. Mis abuelos si bien era cierto que ellos nos daban cariño y un techo donde vivir era claro que como eran muy pobres no nos podían vestir ni calzarnos. A mí me gustaba la escuela pero mi abuelo me había



dicho que hasta allí llegaba yo, que bastaba con saber escribir mi nombre porque él ya no tenía capacidad de seguir dándome mis estudios. Yo me puse muy triste porque tenía muchas ganas de seguir estudiando al igual que los otros niños de mi edad.

Cuando salíamos a la calle nos decían: 'Miren allí vienen los pepes.' Me recuerdo que le preguntaba a mi hermanito Manuel porqué nos decían 'pepes' y él me contestaba que era porque no teníamos ni papá ni mamá y entre plática y plática terminábamos llorando porque nos poníamos tristes. Platicábamos sobre si nos recordábamos algún poquito de nuestros padres, de cómo eran o alguna cosa que nos refrescara la mente pero no recordábamos nada.

Hubo un momento que mis abuelos pensaron y planearon regalarnos y ya estaban listas las personas que nos iban a recoger. Recuerdo que a Rubén se lo iban a regalar a doña Chus, a Manuel se lo iban a regalar a doña Tina y a mi me iban a regalar con una mi tía. En fin lo que quiero decirle es que nos iban a apartar completamente y todas estas personas que le mencioné vivían en El Rosario y estaban muy interesados en recogerlos porque miraban la pobreza en la que vivíamos y de alguna forma querían ayudarnos. Pero resulta que donde mis abuelitos vieron que nosotros no queríamos separarnos y nos pusimos a llorar amargamente desistieron de la idea de regalarnos.

Yo no puedo decir si ellos tenían razón o no porque de verdad éramos muy pobres y ya no hallaban qué hacer con nosotros.

A los 11 años comencé a trabajar en las fincas, sufría mucho pero qué más nos quedaba? Lo que pasaba era que el trabajo era demasiado fuerte tanto que para no sufrir y aguantar todo el día bajo el sol nos vimos en la necesidad de tomar pastillas o mejor dicho nos drogábamos. En el caso de mi hermano Ángel hasta inyecciones se ponía para aguantar más tiempo y trabajar más bajo el sol en la caña.

De mi papá no tengo mayor cosa que contar porque nunca hemos platicado; él nunca me ha contado qué fue lo que pasó o porqué nos abandonó siendo nosotros todavía unos niños. Yo guardo las esperanzas de poder algún día entablar alguna conversación con él como padre e hija para hablar de muchas cosas, inquietudes que me gustaría preguntárselas o que él me las contara.





LAS FAC.  
MAGNIFICAS

LUIS PABLO PU HERNANDEZ  
De Panamari, Sta. Cruz del Quiché.  
Desaparecido en 1982, en la C. I. J.

JUAN JIGE YOS      Sta. Leticia Caba, Escuintla.  
M...

TERRAL  
J...











# Elvi Francisco Martínez Palala

secuestrado 20 de  
Octubre de 1980

## Leticia Martínez Palala

Nosotros como familia nunca nos involucramos en los movimientos de Derechos Humanos que ya existían en ese tiempo. Sí supimos de todo lo que estaba pasando pero estoy segura de que mi hermano no estaba involucrado en nada de luchas. Él fue una víctima más entre todos y eso es lo que quisiéramos saber, qué pasó con él y porqué se lo llevaron.

Lo del secuestro de mi hermano lo sabemos por un compañero de trabajo de él. Juntos trabajaban en una fábrica de hielo ahí por el tanque de Las Flores. Ese día 20 de Octubre llegó un carro, se bajaron dos hombres y entraron disparando. En ese momento ya habían herido a mi hermano, estaba sangrando. A mi hermano lo metieron en la cabina de un picop color beige.

Ese día que se llevaron a mi hermano yo trabajaba para una señora allí mismo en Santa Lucía. Estaba yo a punto de comer cuando pasaron dos amigos y me preguntaron que si yo ya sabía que a Chico lo habían secuestrado de la fábrica. Yo sólo sentí una cosa rara en mi estómago. Todavía los muchachos me dijeron que por favor no fuera a decir nada de que ellos me lo habían dicho.

Cuando recibimos la noticia del secuestro yo con mi mamá nos fuimos a buscar a mi hermano a la morgue, al hospital, al mercado. Salimos del mercado y nos encaminamos a la zona militar. Cuando entramos ahí sentimos mucho miedo, yo tenía agarrada de la mano a

mi mamá. Seguimos caminando y pasamos por donde estaban unos hoyos grandes. Al entrar a un zaguán casi me desmayo, estaba allí el picop color beige donde se habían llevado a mi hermano. A la par del carro estaba un hombre que lo estaba lavando y por el piso se veía toda la sangre que corría que salía del picop.

Recuerdo que cuando ya estábamos fuera de la zona mi mamá y yo nos abrazamos como buscando consuelo una de la otra. Nos pusimos a llorar amargamente y nos imaginábamos una y mil cosas que le hubieran hecho a mi hermano. A partir de esto nos vinieron muchas cosas terribles. Mis dos papás comenzaron a presentar síntomas de locura. Mi papá ya no hacía bien las cosas, mi mamá se iba a la calle, como que no sabía si era de noche o era de día. La gente comenzó a tenerles miedo porque pensaba que ellos los iban a golpear porque sus actuaciones eran de una persona que ha perdido la mente.

Considero que después de lo que pasó no debemos de quedarnos con los brazos cruzados y nosotros pues lo hacemos por la memoria de mi hermano. Queremos que algún día aparezcan aunque sea los restos de él. Estamos muy contentas de haber podido dar nuestra muestra de ADN y también queremos tramitar lo del resarcimiento por mi hermano. Mi hermano Chico era alto, fornido, cejas espesas y pelo quebrado. Tenía 16 años, no tenía cédula por ser menor de edad pero cargaba siempre en su bolsa su fe de edad.















# Albino Ajú Cumar

secuestrado 3 de  
Abril de 1981

# Victor Manuel Ajú Esquit

secuestrado  
21 de Abril de 1983

## Inés Aju

El día que se llevaron a mi papá fue el 3 de Abril de 1981 y fue en uno de los callejones del parcelamiento El Socorro, eran como las dos de la tarde. Mi padre se llamaba Albino Ajú Cumar. Él casi nunca salía a otro lado que no fuera la iglesia; él no era así como mi hermano Víctor que sí se miraba que estaba más dedicado a otras tareas de la organización. Para ese tiempo yo era joven, tenía diez o 11 años. Mi papá participó también en la fundación de la liga campequina en El Socorro.

Pienso que a mi papá se lo llevaron por participar mucho en las reuniones con los sacerdotes porque cabal en esos tiempos se estaban llevando a muchas personas que también eran catequistas. En El Socorro había un comisionado militar que siempre hablaba mal de los catequistas. La gente murmuraba, decían que era él que tenía que ver con desapariciones de catequistas incluyendo a mi papá. Pues ese comisionado había hecho comentarios de que mi papá estaba metido con la guerrilla en ese tiempo.

Mi papá se dedicaba al cultivo del maíz y piña y en esa época estaba la cosecha de mango. Un día antes de que se lo llevaran había ido al mercado en Santa Lucía. Entonces yo me había quedado en la casa esperando que mi papá regresara porque esa era la costumbre que cuando él regresaba del mercado de una vez compraba para hacer el almuerzo. Ese día que mi papá regresó del mercado eran como las dos

de la tarde. Esa vez trajo para hacer caldo de mariscos pero lo raro fue que no quiso comer. Lo noté raro como que presentía algo.

Cuando entró la nochecita de ese día jueves él salió para la casa de Víctor mi hermano y al regresar se acostó en el suelo y se durmió. Al día siguiente, viernes me levanté temprano a recoger mangos, cuando vi también mi papá se había levantado. Me contó que en un rato saldría para El Cajón porque tenía que ir a vacunar a los perros porque los de la zona militar iban a dar medicina y vacunas para perros. Así le serví el desayuno, terminó de desayunar y luego se bañó, se cambió de ropa, se puso sus zapatos viejos y salió de la casa rumbo al Cajón. Él no llevaba nada más que su morralito y al perro que siempre lo acompañaba, el perro le decíamos 'el colochó'. Me recuerdo que eran como las nueve de la mañana.

La tarde de ese día estuve esperando a que regresara mi papá pero no llegó a la casa, esperar y esperar y nada, sólo llegó el perro. Como a las cinco de la tarde al ver que finalmente no llegó mi papá ya estaba yo muy preocupada. Salí afuera de la casa y caminé para preguntar a las personas que pasaban por allí, pregunté si no habían visto a mi papá. Cuando ya entraba la noche fui a buscar a mi hermano Víctor que acababa de llegar y le conté lo que había pasado; le conté lo que la gente me dijo y él dijo que seguramente sí lo habían secuestrado.



\*  
Nació el 1 de Agosto  
de 1923



\*  
Nació el 27 Enero  
de 1951



Al día siguiente yo fui a la tienda con la señora que había visto a mi papá platicar con personas de la vecindad, pues fui con el pretexto de comprar huevos. Le comenté a la señora que mi papá seguía desaparecido y no sabíamos qué había pasado. Entonces ella me contó que a la hora que llegaba la camioneta también habían llegado al parcelamiento dos comandos del ejército y que a mi papá se lo habían llevado en una panel cerrada de color blanco donde iban hombres con armas largas dentro del carro. Allí sentí que el cuerpo se me puso pesado.

Días después un compadre de mi hermano contó que a mi papá lo había llevado a la zona militar, que allí lo habían torturado pero que él nunca dijo nada. De mi papá sólo puedo decir que él era un buen catequista muy dedicado a su familia, a su hogar y a su trabajo. Las personas que lo conocieron lo apreciaban porque él apoyaba a la gente. Siempre pensaba en superarse, en salir de esta pobreza en la que vivimos.

### Rafael González Yos

Conocí a Víctor Ajú porque en ese tiempo trabajábamos en la finca Belén donde cabal estaba ubicado el ingenio la Unión. Víctor fue cortador de caña y aunque secuestraron a su papá, don Albino Ajú Cumar, no desmayó y siguió trabajando dentro del CUC. Él estuvo presente y apoyando la huelga de principios de 1980 junto con otros compañeros. También

estuvo apoyando y organizando actividades en el velorio del padre Walter porque nosotros preveíamos que podía darse algún tipo de represalia en contra de la gente que estaba velando al padre. Por la misma situación de violencia tuve que salir de Santa Lucía y así perdí el contacto con Víctor. Años después cuando nos volvimos a encontrar él me comentó que había sido capturado y torturado. Por supuesto que de eso él había quedado muy mal y efectivamente se le veía bastante mal. Poco después murió. Me recuerdo del caminado especial que Víctor tenía, cuando el caminaba, caminaba tan rápido que costaba darle alcance.

### Teodora Canún Rian

Por esos tiempos yo me relacionaba mucho con Víctor Ajú el hermano fallecido de Inés Ajú. Con él platicábamos y él me trasladaba informaciones de malos tratos a los campesinos de parte de los finqueros. Me recuerdo que esa información yo la pasaba al comité de Derechos Humanos de la Costa Sur. Este comité se había organizado para apoyar a los campesinos trabajadores del campo, apoyarlos en el sentido de luchar junto con ellos para que fueran menos horas de trabajo y para que les pagaran lo que realmente valía el trabajo que ellos hacían. Había más compañeros de otros lados que trabajaban con el comité pero más me recuerdo de Víctor.











# Macabeo Aguilar Gutiérrez

desaparecido 16 de  
Julio de 1981

## Felicita de Jesús Aguilar Gutiérrez

De mi hermano Macabeo me recuerdo que de niño era bien inquieto. Se escapaba de la casa para ir a jugar fútbol y mi papá le pegaba a veces porque antes a uno lo corregían bien fuerte. Era un muchacho muy guapo, tocaba bien la guitarra. Me recuerdo que a mi papá le cantaba mucho esa canción de 'Viejo mi querido viejo' y cada vez que escucho esa canción ya se imagina cómo se pone mi corazón.

Pues cuando yo ya tenía quince años mi hermanito tenía once y acababa de salir de sexto grado de primaria. Entonces por los problemas económicos mi papá decide que mi hermano ya no puede seguir estudiando. Cuando se da todo esto a mí se me ocurre que si yo trabajo podría ayudar a mi hermano. Así lo ayudé hasta que él saca la carrera de magisterio. Luego estuvo un tiempcito en el Seminario Mayor y de ahí se fue a estudiar en la universidad de San Carlos.

Mi hermano era un joven muy activo y se le veía con ese entusiasmo y los deseos de apoyar a los movimientos revolucionarios. Estando en la universidad visitaba muchos lugares del Quiché y de la Costa Sur donde conoció directamente la realidad de pobreza que en esos lugares existía. Creo yo que eso hizo que él se identificara mucho con la lucha de los trabajadores del campo y que apoyara al CUC. Mi hermano era una persona que hablaba en público, no le daba pena hablar ni se tapaba la cara. Entonces eso fue lo que pasó, por eso ya lo tenían chequeado.

Mi hermano desapareció el 16 de Julio de 1981. Desde ese momento no sabemos nada de él, es como si a él se lo hubiera tragado la tierra. No sabemos qué fue de él, qué le hicieron o cómo fue que acabaron con su vida. Y aunque eso nos da mucha tristeza personalmente le pido a Diosito que lo tenga en su santa gloria porque él no fue malo ni fue malo lo que él hacía y Dios es testigo de eso.

Desde ese día en que nos enteramos de que mi hermano había desaparecido, desde ese día en mi casa cambió todo. Mis padres cambiaron totalmente su forma de ser, prohibieron escuchar música, ver televisión. Ya no se hacían las comidas que a mi hermano le gustaba, a mis padres ya no le gustaron las alegrías, todo era tristeza para ellos. La casa era como una casa muerta, sin bulla donde sólo reinaba la tristeza. Mis papás dejaron de ir a la iglesia, fue a través de los años que otra vez fueron aceptando ir a la iglesia, escuchar un poco de música y ver un poco de televisión.

Lo cierto es que mi hermano todavía vive y vivirá por siempre en nuestros corazones. Esta es la hora que todavía quisiéramos encontrar a mi hermano para poder darle una sepultura digna. Sabemos que como él hay muchos más que dieron su vida por una buena causa, estaban dispuestos a luchar por los demás sin medir las consecuencias. Lo menos que podemos hacer por ellos es ver de encontrar sus restos y enterrarlos como Dios manda





Creo que he descubierto en mi mismo algo esencial  
algo que vive en cada uno de los que sufrimos la  
opresión y represión, la alegría de vivir para luchar  
por nuestros derechos aún teniendo que dejar con todo  
el coraje e indignación esta vida en pro de la li-  
bertad, porque es mejor morir luchando que vivir esclavizado  
e ignorándolo.

Creo que he descubierto en mi algo esencial, algo que  
vive en cada uno de los que sufrimos la opresión y represión,  
la alegría de vivir para luchar por nuestros derechos aún teniendo  
que dejar con todo el coraje e indignación esta vida en pro de  
la libertad. Porque es mejor morir luchando que vivir  
esclavizado e ignorándolo.

Carta de Macabeo Aguilar













# Carlos Enrique González Godoy

secuestrado  
16 de Septiembre  
de 1981

## María Teresa Álvarez

Me recuerdo que yo tenía como 16 años cuando Enrique llegó a la finca Xatá. Nos hicimos novios y después de un año de conocernos fue cuando nos casamos. Al principio a Quique yo lo miraba muy calmado y no andaba metido en nada. Fue después que escuché mencionar al CUC pero sólo entre los hombres hablaban. Entonces lo que yo hice fue sacarle pláticas a mi esposo y fue cuando él comenzó a decirme que estaba participando en el CUC. Recuerdo que lo único que mi esposo me decía era de que si yo miraba algo extraño que agarrara mi morral, que agarrara a los patojos y que saliera corriendo por la otra puerta de la casa.

## Maura González

Al principio mi papá hacía trabajo de campo, trabajó mucho en el corte de caña y sembraba milpa. Me recuerdo que a la casa llegaban otros compañeros a reuniones con mi papá pero no supe más de los trabajos que mi papá realizaba.

## María Teresa

En la mera tarde del 16 de Septiembre de 1981 mi esposo salió de la casa y yo me quedé sola con los patojos. Sentí como una cosa que me apretaba el pecho, como que algo malo iba a pasar. Esa fue la última vez en mi vida que lo vi porque nunca más nos volvimos a encontrar.

## Maura

El día que secuestraron a mi papá yo me iba a ir con él. Me recuerdo que me había prendido de sus pantalones pero él me dijo que no porque podía pasar algo y yo iba también de cola con él. Mi mamá me tuvo que ir a jalar porque yo estaba necia.

## María Teresa

A los tres días encontré a un primo de mi esposo y él me contó que a Quique se lo habían llevado en un carro de vidrios oscuros ahí por el aserradero. Mi esposo siempre me había dicho que el día que le pasara algo yo no lo fuera a buscar porque era muy peligroso y eso fue lo primero que hice: irlo a buscar. Lo busqué en Santa Lucía, en Mazatenango, en Escuintla, con los bomberos, con los policías, en los hospitales y nada, nadie sabía nada.

## Maura

En mi mente sólo tengo el recuerdo de que todas las noches preguntaba a mi mamá cuándo iba a regresar mi papá. Una noche mi mamá nos juntó y nos dijo que mi papá ya no iba a regresar porque se lo habían llevado. Nosotros nos pusimos a llorar aunque no entendíamos la dimensión de lo que eso significaba. A la par de todo este sufrimiento estaba el gran temor porque a nosotros también nos andaban buscando.





### María Teresa

Mis hijos cuando miran para atrás y ven todos los sufrimientos que pasamos a raíz de la desaparición de mi esposo le reprochan mucho pero a la vez dicen que él no tuvo la culpa ya que lo único que quería era una mañana mejor para ellos. Pero lo que él nunca se imaginó era de que las cosas iban a ser totalmente diferentes. Y lástima porque así como él muchos dieron la vida con esa esperanza que quedó frustrada.

### Maura

Después del secuestro de mi papá me convertí en el brazo derecho de mi mamá. Desde muy jovencita empecé a trabajar en los oficios domésticos para que mis hermanos pudieran estudiar. Siempre guardé la esperanza de que mi papá regresara pero no fue así la cosa. Ahora yo le doy gracias a Dios y talvez estoy pecando pero digo que fue mejor que se llevaran a mi papá y no a mi mamá porque considero que hubiera sido peor mi sufrimiento. Mi papá pensó que podía hacer algo para mejorar su pueblo, su aldea, su familia o simplemente mejorarle la vida a alguien. Luchó por un ideal pero no midió las consecuencias. Valoro lo que él y sus compañeros hicieron pero no se pusieron a pensar o no previeron todo lo que se nos venía encima al ya no estar ellos con sus familias. Les quitaron la vida porque a los ricos no les interesa que los pobres salgamos de esa gran miseria en la que vivimos.

### María Teresa

Me recuerdo que él siempre me decía que no me preocupara, que el día que él muriera a sus hijos no les iba a faltar nada y que cuando los compañeros llegaran a tomar el poder todos iban a estar orgullosos de los que habían muerto. Que allí en la plaza de la Constitución iban a poner un gran monumento con todos los nombres de los caídos, que llevara a los patojos para que vieran el nombre de su papá y se sintieran orgullosos de él. A veces me pongo muy triste cuando recuerdo esas sus palabras. Porque de todo lo que él decía nada fue cierto y nosotros cargamos con un sufrimiento hasta la fecha. Mis hijos me dicen: 'Pobrecito mi papá si ni en un libro aparece su fotografía, ni lo mencionan; ¿cómo iba a aparecer su nombre en un monumento en la plaza de la Constitución?'

### Maura

Hay noches que retrocedo en el tiempo. Empiezo a hablar conmigo misma y digo que si mi papá viviera quizá no tuviéramos esa acumulación de miedos, de penas, de enfermedades, bien o mal hubiéramos estado juntos. Nos hizo falta un padre porque así es porque aunque sea para una regañada pero allí está. Lo único que podemos hacer ahora es participar y aportar nuestra prueba de ADN para ver si algún día podemos recuperar los restos de las personas. Aunque a saber qué pasaría o cómo vamos a reaccionar si llegaran a aparecer los huesos de mi papá.











# Benigno Ambrocio Colorado

asesinado 23 de  
Septiembre de 1981

## Elcira Estrada

Me recuerdo que durante un buen tiempo estuvimos trabajando junto con Benigno. Él era una buena persona, era catequista y un compañero muy solidario. Yo llegué a tenerle mucho cariño, era un compañero con valores morales pero muy profundos.

Ese día que a él lo mataron yo estaba dentro de la casa cuando de pronto escuchamos unos como cohetes que tronaban. En eso entran corriendo mis niños y gritaron: '¡Mamá, mamá, están matando a Benigno!' '¡Dios mío! ¿cómo va ser eso?' Nos asomamos corriendo a la ventana y logramos ver que eran hombres de civil y los carros también, con las armas que llevaban mataron a Benigno pero según cuentan no se pudo contar cuántos balazos le dieron porque dicen que fueron demasiados.

La mañana que mataron a Benigno su mamá doña María venía de regreso del molino cuando le alcanzó una señora y le dijo: '¡Doña María, doña María, apúrese porque acaban de matar a su hijo!' Dicen que doña María contestó: '¿Qué me estás diciendo, cómo va ser eso de que mataron a mi hijo?' Diciendo esto ella se desplomó al suelo, su masa que había ido a moler se cayó por un lado pero ella ya no le puso atención. Dicen que la gente la levantó y se la llevaron a su casa; efectivamente su hijo Benigno ya estaba muerto.

Después supimos que mataron también al hermano de Benigno, él se llamaba Pedro.

Dicen que a él lo agarraron pero que en su casa habían encontrado un mimeógrafo que usaban para reproducir materiales de la organización. Lo cierto era que ese mimeógrafo unos días antes lo habían sacado de la casa donde nosotros estábamos y por eso decimos que fue de puro milagro que nosotros nos salvamos.

## Victoriano Mejía

Cuando se da lo de Benigno llegó otro compañero a la casa a decirnos que nos fuéramos de allí porque la situación de seguridad estaba complicándose ya que estaban capturando a compañeros que conocían esa casa donde vivíamos. Porque como era una casa donde llegaban cuantos compañeros que lo necesitaran, entonces los vecinos seguramente comenzaban a sospechar de nosotros. Recuerdo que yo le dije al compañero que no podíamos irnos porque no teníamos dinero para hacerlo, él me contestó que viéramos cómo le hacíamos si queríamos salvar nuestro pellejo. Ante esta situación mi esposo viajó a Las Playas donde tenía sembrado un pedazo de milpa, la vendió y con ese dinero pudimos salir de aquel lugar. Pensamos que no era correcto regresar a Las Playas que mejor nos fuéramos a otro lado y así fue como nos fuimos mejor a El Semillero que pertenece a Tiquizate ya que allí teníamos a unos conocidos que talvez nos podían apoyar. Ya después por la misma situación de seguridad nos vimos en la necesidad de buscar refugio en México.





### Claudia Canagüi

A otra persona que también conocí fue a Benigno Ambrocio. No me van a creer pero yo no sabía que él estaba muerto y fue hasta un día que estando en el cementerio una amiga me dijo: 'Mirá aquí está enterrado Benigno Ambrocio'. Yo muy sorprendida dije: '¿Benigno Ambrocio?'

A Benigno sí lo conocimos en mi casa porque cuando él vivía en Las Delicias él llegaba mucho a la casa, él llegaba mucho con mi papá y así fue como nosotros lo conocimos. Yo de la muerte de Benigno no supe mayor cosa, fue después que ya pregunté qué había pasado y me contaron que a él como que lo estaban esperando y lo mataron cuando él estaba regresando de una ferretería. Al llegar a su casa fue que lo balearon. Que cosas tan terribles pasaron verdad! Benigno cuando yo lo conocí tal vez tenía como unos sus 25 años. Él era bien amable, le gustaba trabajar y lo vi muchas veces junto con mi papá.

Yo sentí que las amenazas se hicieron más evidentes cuando el padre Hermógenes cumplía un año de haber sido asesinado. Para recordarlo se organizó una caminata desde la finca Popoyá para Tierra Linda. Vinieron camionadas de personas de otros lados y la gente muy combativa, llevaban carteles, papeles, mantas. Nosotros mismos íbamos cantando cantos de protesta. En esa caminata Benigno iba a la par de nosotras; llevaba su grabadora y grababa los cantos que nosotros estábamos cantando.

### Reyna Isabel Gómez

Yo recuerdo que en todas las actividades que realizábamos siempre mirábamos a Benigno Ambrocio. Le puedo decir que para mí fue un honor trabajar con esta persona, era una persona muy respetuosa, muy responsable y muy consciente y entregado a su trabajo. A él no le importaba si era tiempo de lluvia, de frío, de calor, si era de día o era de noche, él siempre estuvo presto y a la orden para lo que se necesitara. Lo apreciábamos bastante, él nos enseñó a ser precavidos, él nos llamaba la atención si algo salía mal, él siempre nos decía que si tomábamos todas las medidas necesarias y si éramos cuidadosos y observadores en todo nada iba a salir mal. 'Hay que hacerlo bien', decía él, 'porque de esa manera nadie va a salir lastimado.' Así nos decía.

Benigno siempre me buscaba para que yo llevara y trajera cosas de un lugar a otro, lastimosamente hubieron cambios y él se fue para otro lugar y poco tiempo después fue que a él lo asesinaron. Lo recuerdo mucho porque él me decía: 'No tenga miedo, no haga las cosas con miedo, usted tiene que confiar en usted misma y hacer las cosas con valor y con ánimo, así todo saldrá bien.' Cuando mataron a Benigno nos llegó rápido la información, lastimosamente por seguridad no pudimos ir ni al velorio ni al entierro. Fue bien triste la noticia porque realmente era una persona muy buena y ejemplar para los que lo conocimos.











Alejandro  
Bautista

secuestrado 21 de  
Octubre de 1981

Pablo  
Bautista  
Escobar

desaparecido 25 de  
Octubre de 1981

Maximiliana  
Roca  
Estrada

secuestrada 7 de  
Diciembre de 1981

Miguel  
Ángel  
Bautista  
Escobar

desaparecido entre  
1984-1985

Alberta  
Bautista  
Escobar

secuestrada 7 de  
Diciembre de 1981

Isabel  
Batres  
Estrada

secuestrado 21 de  
Octubre de 1981

Ricardo  
Bautista  
Escobar

secuestrado  
Marzo-Abril de 1982

Juan  
Gordón

secuestrado  
21 de Octubre de  
1981





### Dolores Bautista Escobar

Me recuerdo que vivíamos en la aldea Las Playas en una casa muy grande hecha de madera y de manaco. Al frente de la casa que daba al sur estaba lleno de flores. El sol se metía del lado en que estaba la cocina. La entrada estaba llena de árboles que mis mismos hermanos los sembraban. Yo en ese momento tenía 15 años.

### Marcela Bautista Escobar

Yo entonces tenía siete años y lo que más me recuerdo es que mi mamá era una mujer muy activa. Era catequista y se iba a reunir con las mujeres de Las Playas. Ella se sentaba con sus hijos en la hamaca a platicar y chupar mangos. Me recuerdo que en la noche salíamos a ver la luna. Nos sentábamos y mi mamá nos comenzaba a hablar, ver cómo la luna tenía una cara.

### Dolores

Una vez yo le pregunté a mi mamá porque lloraba y me dijo que lloraba porque ya no nos iba a ver. Ella se ponía a contarme que sentía que no iba a aguantar tener el bebé que estaba esperando. Entonces el día que se llevan a mi mamá al hospital de Escuintla ella todavía habló conmigo y me recuerdo que fue bien duro porque a los pocos días ella murió. De ahí fue que yo dejé de estudiar, me dediqué a mis hermanos y a mi papá.

### Marcela

De mi papá me recuerdo que nos decía: 'A mí me gustaría que cuando ustedes crezcan sigan el mismo ejemplo que nosotros.' Mi papá veía que era muy injusto que la gente trabajara y lo que menos tuvieran fuera derechos. Jamás vi a mi papá acostarse sin haber leído su Biblia y rezado sus oraciones. Mi papá decía que no porque uno tuviera que comer uno iba a cerrar los ojos frente al que no tenía que comer. Que uno no podía ser indiferente a lo que estaba pasando a su lado.

### Dolores

Un año después de la muerte de mi mamá sufrimos otro golpe duro que fue cuando mi hermano Domingo se ahogó durante un curso de dirigentes campesinos. Muy poco tiempo después se da la gran huelga organizada por el CUC. Pablo, uno de mis hermano mayores en ese tiempo estaba ya bien comprometido con la lucha campesina, Benigno, mi compañero al que mataron después fue también uno de los fundadores del CUC. Pablo fue de los primeros que inició la huelga y por eso empezó a ser bien remarcado por los finqueros como dirigente del CUC. La persecución hacia nuestra familia fue primeramente una consecuencia de la participación en la huelga de la Costa Sur.





### Marcela

Con lo de la huelga todos mis hermanos mayores participaban: Ricardo, Pablo y Miguel Ángel y mi papá también. Después ya escuchamos noticias de que se perseguía a los dirigentes del CUC. Mi papá me recuerdo que empezó a hablarnos, a decirnos que todo esto que estaba pasando iba a pasar en la familia. Por eso a mi papá lo veíamos como dolido, triste, pensando que ya iba a pasar algo. El 21 de Octubre de 1981 como a las cuatro de la tarde unos nueve hombres armados entraron a nuestra casa y se llevaron a nuestro papá y a Isabel, la esposa de mi hermano Pablo que estaba encinta. Cuando los hombres agarraron a mi papá él les decía: 'Aquí estoy, háganme lo que quieran pero a mis hijos no los toquen.' Cuando se lo llevaron él sólo se nos quedó viendo con una mirada de mucha tristeza que nunca se me borrará de la mente. En ese momento también se llevaron a don Juan Gordón que era la persona que nos había prestado la casa.

### Dolores

Nosotros tenemos la seguridad de que Pablo desapareció el 25 de Octubre de 1981 o sea cuatro días después de la desaparición de mi papá y de su esposa Isabel que estaba encinta. A Pablo le había llegado la noticia que el cuerpo de mi papá se encontraba en la morgue del hospital de Mazatenango. Entonces decide ir a la morgue; unos compañeros lo vieron entrar

pero ya nunca más nadie lo vio salir. Seguro la historia de la morgue era una trampa para secuestrar a Pablo.

### Marcela

Poco tiempo después, el 7 de diciembre de 1981, los mismos hombres que se había llevado a mi papá y a Isabel secuestraron a mi hermana Alberta y a Maximiliana, la esposa de mi hermano Ricardo. A mi esos mismos hombres me violaron. Uno de los hombres me agarró y les dijo a los otros: 'Esta patoja ya aguanta.' Yo en ese momento tenía 11 años. Después del secuestro yo me quedé con mis hermanitos Petronilo y Alfonso que tenían seis y siete años y con Robin Leonel y José Domingo los dos hijos pequeños de Ricardo y Maximiliana. Era triste ver que en el momento del secuestro estos pequeñitos seguían a su mamá porque vieron que la tenían con la manos atadas.

### Dolores

A los pocos meses, entre Marzo y Abril de 1982 agarran a mi hermano Ricardo. El día que lo secuestraron él había salido del hospital de una operación que le habían hecho de la úlcera. Iba de la capital para La Máquina cuando en un retén pararon el bus. Subieron unos militares con un chavo que señaló a mi hermano; ha de haber sido un compañero porque lo tenían cubierto de la cara. Sólo señaló a Cayo, lo bajaron, lo subieron a un carro y levantaron el





retén. Después por la gran inseguridad y porque nos andaban persiguiendo nos vimos obligadas a entregar a mis hermanos Petronilo y Alfonso a Casa Alianza en Antigua Guatemala que era como una casa de huérfanos. Me recuerdo que mis hermanitos se pusieron bien enojados conmigo y dijeron que yo les estaba regalando. Traté de explicarles del porqué ellos tenían que irse a esa Casa pero no me entendieron.

### **Petronilo Bautista Escobar**

Nos costó mucho porque nos sentíamos muy solos. Pensamos que éramos los únicos que estaban de la familia. Costó la adaptación al encontrarte rodeado de niños que también habían sufrido lo mismo que uno. Costó hacerte amigos de ellos y compartir todo en la que era Casa Alianza, ir a la escuela juntos, comer juntos, dormir juntos, bañarse juntos. Fue nuevo porque todavía no habíamos disfrutado nuestra niñez, entonces ver a otros niños era como saber que existían más niños. Lo que nos hizo sentirnos más adaptados en Casa Alianza fue el cariño que le daban a uno adentro, como te trataban, la educación y el cariño que te daban y todo eso, empezar a hacer amigos.

### **Alfonso Bautista Escobar**

Creo que todo lo que pasó en esos años me afectó bastante porque es algo que viviste y se queda allí en la memoria. Es como una película que viste y que decís que es muy triste y



la verdad a mi no me gusta recordar esa película aunque siempre la tengo presente. Uno a veces trata de hacerse el loco pero no logra. En mi caso cuando lo recuerdo no me gusta estar con nadie, me gusta estar solito, así como algo muy personal mío. En Casa Alianza había niños que también habían sufrido mucho, había unos que contaban que en frente de ellos habían quemado a sus papás. Pero era raro que ellos hablaran de ello, cada quien guardaba las cosas para sí.

### **Marcela**

Mientras mis hermanitos Petronilo y Alfonso estaban viviendo en Casa Alianza yo con mi hermano Miguel Ángel logramos salir de Guatemala. Salimos rumbo a la frontera de México, cruzamos la frontera, cruzamos ese gran puente de la frontera que decían que en ese puente todavía mataban a mucha gente. Estuvimos un tiempo en México pero después Miguel Ángel me dijo: 'Yo voy a regresar a Guatemala para ir a vengar a mi papá y a mi mamá.' Eso fue entre 1984 y 1985. Regresa para Guatemala pero de ahí ya no supimos nada de él, desapareció para siempre. Yo en ese momento había perdido todo contacto con mis hermanos Dolores, Petronilo y Alfonso. Sólo después de nueve años volvimos a encontrarnos en México y en ese momento juramos ya no dejarnos nunca. Durante todo eso tiempo nos quedamos viviendo juntos.









### Dolores

Ya para 1996 como familia tomamos la decisión de venirnos a Canadá ya que en Guatemala la situación tanto política como económica y social seguía bien difícil. El hecho de regresar a Guatemala siempre me ha dado miedo porque ya con nueva familia como que no te gustaría que la historia se repita, entonces como que hay que cuidar lo que queda de los Bautista. Es duro porque no es lo que has querido, no es porque dijiste: 'Canadá es un país bonito.' No es eso sino todas las condiciones que te han tocado vivir que te han ido sacando y sacando cada vez más lejos, lo más lejos posible.

### Marcela

A mí me viene a la cabeza lo que había escuchado de boca de los que secuestraron a mi papá: 'De esta familia que no quede ni la semilla, ni los retoños.' Por eso cada niño de la familia Bautista que ha nacido para nosotros significa mucho, que la familia se sigue reproduciendo, que no van a acabar con todo lo bueno que hizo la familia. Al fin y al cabo a mí siempre me sigue animando esa profunda fe en Dios que ví con mi papá. Yo no tengo una gran formación cristiana pero nosotros sabíamos que ahí nuestra misión era esa, que talvez íbamos a dar la vida por los demás, por esa causa por la que estábamos luchando. Entonces yo siento que eso no se contrapone a Dios; pues si Jesús dio la vida por los demás, yo siento que de forma

diferente, por caminos diferentes, pero que al final yo siento que era lo mismo.

### Ricardo Bautista Salas

De niño no sabía qué era lo que había pasado, ya de grande es que me entero que mi padre Miguel Ángel Bautista fue desaparecido en Guatemala entre 1984-1985 y que yo tengo una familia a los que no conozco, yo apenas tenía como un año de edad cuando todo esto sucedió. Después de años de silencio de repente nos llegó a visitar una tía, mi tía Marcela. Nunca se me olvidará ese día porque fue como el momento más importante y más bello de mi vida, conocerla a ella y estar junto a ella sentir ese cariño verdadero. Ella llegó a la casa en México, recuerdo que nos llevó con mi hermana a comer un helado y así comiendo helado ella nos explicó parte de la historia, de nuestra historia. Yo la admiraba porque ella lo decía con mucho orgullo cuando hablaba de nuestros familiares desaparecidos. Hace poco tuve la oportunidad de ir a Guatemala, fue increíble conocer a mis primos, sentí una alegría tremenda. También me dio mucha tristeza y me salieron mis lágrimas porque fue un conjunto de sentimientos encontrados. Nunca me imaginé que me fueran a dar ese recibimiento tan caluroso y emotivo. Fueron muy cariñosos conmigo y me reconocen como su familia y eso para mí es lo máximo. Me falta muchísimo por saber y conocer de esta historia que ha sido terrible y que ha dejado tremendas secuelas.











# Elgido Roquel Chalí

secuestrado 13 de  
Enero de 1982

## Reina Antonia Roquel Chalí

En mi familia fuimos cuatro hermanos; uno murió al nacer, otra falleció meses después de haber nacido y el otro mi hermano que fuimos los únicos hijos de mis padres que estábamos vivos. A este mi hermano lo secuestró el ejército cuando él iba a cumplir sus 25 años de edad.

Ya antes del secuestro de mi hermano se escuchaba de amenazas a personas principalmente catequistas. Pero más que todo porque hubieron personas que nunca estuvieron de acuerdo con el trabajo de concientización que hacían con la gente porque fue a raíz de todo ese trabajo que hacían con la gente que la misma gente también fue entendiendo que necesitábamos un cambio. Había mucha pobreza, en las fincas les pagaban una miseria a los trabajadores que tenían que trabajar de sol a sol. Pero cuando ya se le fue abriendo los ojos a la gente es cuando comienzan los paros de labores donde los mismos trabajadores exigían respeto y un salario digno.

Me recuerdo de la gran huelga de la Costa Sur. Realmente sí fue bien marcado de que fue a raíz de esto que se desata una gran persecución en contra de líderes, catequistas y simpatizantes del CUC. En ese tiempo yo era muy amiga de María Victoria Loch porque trabajábamos juntas en la casa parroquial. Victoria se graduó de maestra y fue secretaria del CUC. A ella la secuestraron el mismo día en que se llevaron a su hermano Chilo.

En cuanto a mi hermano, él era muy discreto, casi no hablábamos de la organización pero ambos en diferente forma participábamos en el CUC. Me recuerdo que cuando mataron al padre Walter mi hermano se puso muy triste, le dio mucha cólera y como que eso le hizo seguir adelante en esa lucha. Antes de que secuestrarán a mi hermano él nos había contado que unos hombres en un carro de vidrios oscuros lo vigilaban pero él no le tomaba mucha importancia. Algunas veces yo personalmente le dije que tuviera mucho cuidado pero él muy seguro de su habilidad que tenía, entonces él me contaba de que a él no lo iban a agarrar tan fácilmente. Pues ese día que a él lo agarraron fue el 13 de Enero de 1982, lo agarraron en una de las calles del pueblo de Santa Lucía. Él iba con dos amigos más.

Como a los tres o cuatro días después de que lo habían agarrado llevaron a mi hermano a la aldea El Rosario. Llegaron varios militares y entre ellos llevaban a mi hermano vestido también de militar. Dicen que allí lo bajaron del carro y le decían que él señalara casas de personas que conocía. Entonces seguramente vio posibilidades de poder escapar; dicen que intentó huir pero cuando los militares vieron eso optaron por dispararle. Dicen que después lo sacaron arrastrado hasta salir a la carretera principal, dicen que iba todo golpeado y ensangrentado. Al día siguiente mi cuñada fue a buscarlo en diferentes lugares, recuerdo que





cada vez que hablaban de algún cadáver que aparecía por allí, ella iba para ver si no era mi hermano. Al siguiente día de haber llevado a mi hermano el ejército distribuyó un comunicado donde decía que en la aldea del Rosario habían hecho contacto con una célula guerrillera en el cual había muerto un subversivo pero no mencionaron nombre.

El secuestro de mi hermano fue algo muy duro para nosotros; mis papás se pusieron muy tristes y no hallaban qué hacer. En mi caso yo lloraba y le pedía a Dios para que mi hermano apareciera con vida. Él era mi único hermano, juntos habíamos crecido y siempre estuvimos juntos en las buenas y en las malas. Mi hermano ya tenía esposa, tenían un niño de tres años y ella estaba embarazada de nueve meses del segundo niño. Cuando a mi hermano se lo llevaron yo tenía 22 años.

Recuerdo que con mi sobrino mayor como ya tenía casi los cuatro años cuando secuestraron a mi hermano, él sí recordaba cosas, se recordaba mucho de su papá y de los lugares que habían frecuentado. Entonces por ejemplo cuando bajábamos al pueblo el niño bien que se recordaba y rapidito nos decía: 'Allí entré con mi papá', o 'allí me senté con mi papá.' Todo esto nos ponía muy tristes y nos hacía recordar a mi hermano.

Desde el momento en que se llevaron a mi hermano yo apoyé mucho a mi cuñada con sus niños. Yo creo que viendo por el crecimiento y

la educación de los patojos se me fue el tiempo y no me casé. Hasta ahora sigo soltera y yo a veces me pregunto porqué me pasó eso. A veces me pregunto si ellos valoran realmente lo que yo hice por ellos pero en mi caso me siento orgullosa porque me dediqué a ellos y les ayudé hasta que se hicieron hombres. Esa fue mi meta, eso fue lo que yo me prometí en nombre de mi hermano al que yo quise con toda el alma.











\*  
Nació 22 de  
Marzo de 1947

## Fidel Ascencio

desaparecido 21 de  
Noviembre de 1982

\*  
Nació 31 de  
Enero de 1960

## Leonel Ascencio Girón

secuestrado 5 de  
Mayo de 1983

### Dolores Girón

Mi esposo Fidel desde muy joven comenzó a trabajar en las fincas. Siempre estaba al tanto de lo que pasaba, él miraba a la gente que venía de otros lugares, familias completas que llegaban a las fincas, que se quedaban a vivir allí en las galeras. Esas galeras donde dicen que no habían condiciones dignas para vivir.

Fidel nunca se dejó que lo humillaran, siempre hizo valer sus derechos y luchaba también por los derechos de los demás. Yo pienso que fue allí en las fincas trabajando junto a las demás personas que mi esposo fue tomando conciencia. Por las noches nos poníamos a platicar y él me contaba de todo lo que pasaba en las fincas. Él me contaba que los administradores siempre robaban, se aprovechaban de la gente que tenía necesidad y él se enojaba mucho por eso y por eso decía que él no se dejaba y no le daba pena decir o reclamarles a los patrones. Me decía que no había otro camino más que luchar contra todo eso porque sí no siempre nos iban a tener aplastados y que los ricos así querían tenernos.

A mi esposo se lo llevaron una tarde de Noviembre de 1982. Fue muy doloroso, todavía lo lloro porque no sé qué pasó con él, pareciera que se lo hubiera tragado la tierra. Ese día lo esperé y no llegaba. Costó mucho que fuera pasando esa tremenda desgracia para nosotros. Los patojos como extrañaban a su papá, siempre salían a la puerta para ver si el venía o no.

Poco tiempo después pasó lo de mi hijo Leonel. Él también se daba cuenta de lo que pasaba, sabía de todo eso y por eso le gustaba participar. Dicen que una tarde mi hijo estaba platicando con el tío Juan allí en San Pedrito cuando vieron un carro un poco sospechoso. Dicen que unos hombres se bajaron del carro y sin decir palabra agarraron a mi hijo y lo empezaron a golpear, le dispararon y lo hirieron. Ya herido se lo llevaron.

Esa vez usted no se imagina cómo me puse, pasé meses sin comer de la pura tristeza. Ya no me importaba nada, sólo quería saber dónde tenían a mi hijo, nada tenía sentido sin él. Fueron muy duros esos momentos que vivimos, yo le pedía mucho a Dios que nos ayudara, que nos diera la fuerza para soportar tanto dolor.

Cuando se empezó a organizar acá en Santa Lucía un grupo de personas para lo del monumento pues nosotros dijimos que estaba bien porque es algo en memoria a ellos. Nosotros pues pensamos que la lucha fue muy justa, que era muy necesaria y por eso la gente se emocionó y participó. Porque todos queríamos salir de tanta pobreza que hasta hoy día sigue habiendo en los hogares. Por eso muchos dieron su vida por ese cambio. Nosotros respetamos y admiramos lo que ellos hicieron, fueron muy valientes hasta las últimas consecuencias. Y no es que pensaron sólo en ellos no, ellos pensaron en todos los pobres.



◆  
Más fotos en  
la página 20













# César Nájera Galicia

secuestrado 5 de  
Enero de 1983

## María Roselia Salpec Nájera

Mi hermano se llamaba César Nájera Galicia, éramos sólo hermanos de madre, fue secuestrado y desaparecido el 5 de Enero de 1983. Cuentan las personas que presenciaron el hecho que cuando la camioneta donde iban todos los trabajadores incluyendo a mi hermano se dirigía a la finca Velasquito a la altura del aserradero Estrada el ejército tenía montado un operativo. Cuando la camioneta iba pasando le hicieron la parada y bajaron a todos los trabajadores. Les dijeron que con cédula en mano se bajaran todos los que allí iban. Lastimosamente mi hermano en ese momento no llevaba su cédula pero según cuentan parecía que a él ya le tenían puesto el ojo porque al nomás bajar de la camioneta lo agarraron y lo llevaron a la parte de atrás de la camioneta. Allí estaba un hombre con el rostro cubierto con un gorro pasamontañas al que le preguntaron si esa era la persona correcta refiriéndose a mi hermano; el hombre les contestó que sí, que ese era el hombre a que buscaban.

Volviendo frente a la camioneta y en frente de todos los trabajadores que en cierto modo la mayoría eran amigos y compañeros de trabajo de mi hermano lo engrilletaron con las manos hacía atrás. Comenzaron a golpearlo, a patearlo y ya bien lastimado en el suelo cuentan los que lo vieron que todavía él hizo el intento y levantó la cabeza y le dijo a sus amigos: 'Salúdenme a mi mamá.' Terminando de decir eso lo levantaron y bruscamente lo metieron a un carro y se lo

llevaron, fue esa la última vez que sus amigos lo vieron y jamás volvimos a saber nada de él.

Fue muy triste y doloroso cuando la noticia le llegó a mi mamá, ella no pudo contenerse y se desmayó, estuvo inconsciente como dos horas. Cuando ella reaccionó tratamos de calmarla pero fue difícil, ella estaba desconsolada sin saber qué hacer. Nosotros le pedíamos a mi mamá que se tranquilizara, que se controlara porque le iba a hacer mucho daño a su salud. Me recuerdo que ella nos contestaba: '¿Cómo me piden eso si es mi hijo y yo lo siento en el alma?' Por los momentos tan difíciles que se estaban viviendo y por el mismo temor y el miedo a la vez nosotros no dimos vueltas, no pusimos denuncia, no buscamos a mi hermano, mi mamá nos dijo que no hiciéramos nada.

Mi mamá sufrió mucho la desaparición de mi hermano, eso la motivó a participar en las reuniones porque ella tenía el interés de saber si algún día se pudiera llegar a saber algo sobre los desaparecidos. Cuando se comenzó a dar la información sobre las pruebas de ADN con la Fundación de Antropología Forense de Guatemala mi mamá se animó bastante y se puso muy contenta. Ella nos decía: 'Ojalá podamos encontrar los restos de mi hijo porque él tenía un nombre cuando se lo llevaron, no era XX.' Ella estaba muy esperanzada y luchó y participó con esa esperanza. Cuando ella comenzó a sufrir quebrantos de salud fue que ya no pudo seguir participando en las reuniones pero ella





me decía que fuera yo y que yo le llevara la información de qué se trataban o qué se hablaba en las reuniones. Con ese gran sentimiento de esperanza mi madre falleció en Diciembre del 2010.

La desaparición de mi hermano fue un golpe muy duro para nosotros como familia, personalmente lo sentí mucho, lo recuerdo y todavía lo extraño. Aunque éramos medios hermanos nos supimos querer y llevar bien, él era una persona muy buena, solidaria y luchadora. No conocíamos mucho de su participación porque él era bastante reservado en ese sentido pero nos dimos cuenta más claramente cuando fue lo de la huelga que se dio allí en el aserradero Estrada donde se concentraron todos los trabajadores y paralizaron el trabajo en las fincas. Los trabajadores pedían un aumento al salario y mejores tratos en las fincas pero fue hasta entonces que nos dimos cuenta de la participación de mi hermano. Incluso ellos repartieron víveres a todas las personas pero dentro de esas personas seguramente habían quienes fueron a recibir sus víveres con la intención de ver quiénes eran las personas que participaban. Creemos nosotros que de allí viene lo del secuestro de mi hermano.

Mi hermano trabajaba en el corte de caña pero también participaba bastante en lo que era la iglesia católica. Recuerdo una frase que él decía: 'Si Jesús dio la vida por nosotros, ¿porqué nosotros no la podemos dar por él?' Hasta el día de hoy seguimos en la búsqueda de información

para saber qué pasó con mi hermano, adónde se lo llevaron o dónde lo dejaron. Esa idea de poder encontrar aunque fuera sus restos para darle una sepultura digna y llevarle flores nos motiva a seguir adelante en esta lucha y porque también así lo quería mi madre.











# Román Reyes Elías

secuestrado  
8 de Septiembre  
de 1983

## Julia Salpec

Román Reyes mi esposo era un gran catequista y predicador de la palabra, generoso y muy entregado a Dios. Aunque no tuvo buenos estudios él fue aprendiendo a desenvolverse ante los demás. Siempre se fijaba en las injusticias que vivían los trabajadores en las fincas o las familias demasiado pobres. Decía que estas cosas de pobreza tenían que cambiar algún día. Siempre fue sensible a los problemas de los demás.

La mañana del secuestro de mi esposo Román, era a las cuatro de la mañana de ese 8 de Septiembre de 1983, estaba adormitado porque lo levantaron dormido. Estaba sólo en ropa interior, no le dieron tiempo ni de ponerse su ropa. De repente aparecieron varios hombres fuertemente armados, unos golpeaban, otros lo encañonaban y el resto entró a la casa. Le dieron vuelta a las cosas y al no encontrar lo que buscaban, se desquitaban con la santa Biblia; la agarraron, la tiraron al suelo y la patearon hasta el cansancio. Mientras tanto tenían a mi esposo tirado bocabajo y encadenado por detrás. Aún así lo golpeaban como si fuera un animal.

Yo estaba perpleja, no podía hacer ningún movimiento porque me tenían encañonada. A la par mía y agarrados de mi ropa estaban mis hijos viendo sin entender lo que estaban haciendo a su papá. Al niño de ocho meses yo lo tenía abrazado y me dijeron que al menor movimiento me disparaban. Me quedé como

muda y eso es lo que hasta la fecha más me duele, no haber podido hacer nada para ayudar a mi esposo.

En el momento en que levantaron a mi esposo se me soltó el niño de cuatro años, se llama también Román. Entonces cuando vio que empezaron a llevarse a su papá se le colgó del calzoncillo y los hombres no podían quitar al niño. El niño gritaba: '¡No se lleven a mi papito, no se lleven a mi papito!' Ese mismo día que se llevaron a mi esposo escuchamos que se habían llevado también a Guadalupe Pérez Siguán y su primo Gorgonio Siguán; ambos eran catequistas y en ocasiones trabajaron juntos con mi esposo.

Esa misma mañana del secuestro fui en busca de mi suegro que era el sacristán de la parroquia de Santa Lucía, se llamaba Máximo Reyes que en paz descanse. Don Máximo siempre fue una gran persona y quiso muchísimo a su hijo Román. Se puso muy triste cuando le conté lo sucedido. Entonces él me pidió que no lo buscara, que él se iba a encargar de averiguar para dónde se habían llevado a mi esposo.

Después del secuestro de mi esposo pasamos muchas penas, sin dinero, sin trabajo. Qué iba a hacer con mis hijos, la angustia me mataba. De la pura necesidad decidí buscar un trabajo de sirvienta en la capital. Fue muy duro para mí hablar con mis hijos y explicarles que me iba. No sé como lo entendieron, si lo comprendieron a no, lo cierto fue que lloramos esa noche. A la





mañana siguiente con el dolor más grande que puede sentir una madre al dejar a sus hijos agarré camino para la capital. Dejé a mis hijos al cuidado de mis padres; mi niño más pequeño tenía año y medio cuando yo me fui.

También tengo a un hermano desaparecido, se llamaba César Nájera. A él lo capturaron el 5 de Enero de 1983, tenía 33 años. En ese entonces recuerdo que lo que los trabajadores peleaban era simplemente un aumento al salario en las fincas. Por su lucha eran mal vistos por los ricos que no estaban de acuerdo que se atentara contra sus intereses, pues ellos querían tener siempre a los trabajadores bajo su dominio.

Con relación a mi esposo Román un día platicando con mi suegro don Máximo él me contó que se habían movido desde el momento en que se llevaron a mi esposo. Finalmente llegó a la zona militar de Santa Lucía. Allí adentro había sido conducido por un oficial del ejército que lo llevó hasta el lugar donde tenían colgado a tres hombres con la cabeza para abajo; debajo de ellos estaban unos tambos de gasolina que daba la impresión de que estaban a punto de prenderles fuego. Había quedado muy sorprendido porque había reconocido entre los tres a su hijo Román.

Al principio yo no daba crédito a lo que mi suegro me estaba contando, realmente me movió la tierra porque uno sólo se puede imaginar qué fue lo que le hicieron a nuestros seres queridos. Mi suegro sí sabía lo que había

pasado con su hijo ya que él lo había visto por última vez allá en esa zona militar. Cuando él me lo estaba contando le temblaban las manos, yo le dije que porqué no me lo había dicho antes. Me contestó que prefirió tragarse su tristeza, nadie más se enteró de esto porque él me juró que era yo la primera en saberlo.

Con el tiempo he tenido que darles a mis hijos explicaciones de muchas cosas que pasaron y que nos afectaron tanto. Conforme fueron creciendo me fueron preguntando qué fue lo que pasó con su papá y yo les he explicado que él por ser una persona buena entregado a Dios y por trabajar para el bien de los más pobres se lo llevaron. Siempre recuerdo las palabras que mi esposo me decía antes de su secuestro: 'Él que muere haciendo el bien, da la vida por Cristo, pero él que muere haciendo el mal, la perderá.'

Esto es lo que yo puedo contar de nuestra terrible historia pero acá estamos y seguimos adelante porque la vida sigue y mientras vivamos hay que ver qué se hace. Es difícil porque uno no está libre de las enfermedades; yo padezco mucho pero allí estoy a puras medicinas.











# Julián Back

secuestrado 14 de  
Septiembre de 1983

## Luisa Canú

Cuando yo me casé con mi esposo Julián Back él se vino para la Costa Sur en busca de trabajo. Nos casamos y tuvimos nuestros hijos pero por la gran pobreza y falta de dinero para ir al doctor tres niños se nos murieron.

## Ester Back Canú

Mi padre era una persona muy querida pero también en mi caso yo era muy querida por mi papá. Él me consentía mucho talvez por ser la más pequeña. Yo anduve mucho con él. Recuerdo que los días sábado desde temprano nos íbamos a la iglesia, recuerdo que él no faltaba para las reuniones con los sacerdotes. Yo me quedaba allí en el patio de la iglesia jugando con otros niños. A veces regresábamos a la casa a las diez de la noche, entonces me recuerdo que yo le metía la mano al brazo de mi papá y él me agarraba fuerte y comenzábamos a caminar. Recuerdo que como iba bien agarrada yo iba con los ojos cerrados pues ya a esa hora me vencía el sueño.

## Luisa

Nosotros siempre hemos sido católicos y fue por esa razón que mi esposo trabajó por veinte años en la iglesia. Entonces al principio mi esposo y yo trabajábamos en las fincas, después él fue catequista por muchos años hasta el día en que lo secuestraron.

## Ester

Se puede decir que mi padre trabajó dentro de un movimiento de sacerdotes que tenían un pensamiento de cambio porque quisieron ver el bien para la gente más pobre que no tenía facilidades para poder progresar. En nuestra casa también se hacían celebraciones religiosas. Normalmente después de las oraciones o de alguna misa la gente se quedaba para escuchar las pláticas que daban los catequistas. Escuchaban el llamado para que la gente se uniera y luchara por sus derechos. Dicen que mientras nosotros estábamos en la celebración unos hombres vestidos de particular a los que les denominaban 'orejas' dicen que nos controlaban.

## Luisa

Para contarle un poco de lo que pasó con Julián, era un 14 de septiembre de 1983. Recuerdo que ese día iba a haber misa a las cinco de la tarde allí en El Rosario. Como no había iglesia la iban a hacer en un lugar amplio que encontraron allí en la aldea. Recuerdo que llegó el padre Romeo, llegó en un carro de la parroquia y pasó recogiendo a Julián que siempre lo acompañaba. Cuando habían llegado al lugar donde estaba toda la gente ellos no se habían dado cuenta de que los habían venido siguiendo. Ya llegando al lugar de la misa aparecieron cinco hombres fuertemente armados. Bajaron al padre Romeo de su carro, lo golpearon, lo pusieron bocabajo.





Uno de los hombres le puso el pie en la espalda mientras los otros trataban de bajar a mi esposo del carro. Todo esto delante de la gente que allí se encontraba. Dicen que mi esposo se resistió a salir del carro pero entre dos hombres lo golpearon y finalmente lo sacaron. A empujones lo introdujeron a la panel blanca y así fue como se lo llevaron.

### Ester

Mi padre desde que se dio cuenta de que la situación se fue tornando más difícil, él en pláticas en la casa decía que si por trabajar en la iglesia y hacer lo que hacía por el bien de los pobres a él lo mataban, que él estaba dispuesto a morir por los demás como lo hizo Jesucristo. Había gente que ya se limitaba a hablar sólo de lo que la Biblia dice pero en el caso de mi papá él hablaba y no le daba pena. Él se expresaba de tal manera que la gente entendiera su mensaje.

### Luisa

Después del secuestro de Julián comenzamos a buscarlo en todos los lugares, fuimos a la policía, con el ejército, a Escuintla, a Mazatenango. Lo buscamos en la morgue, íbamos a ver cuando aparecía por allí una persona muerta. Dejamos fotos por dondequiera pero él nunca apareció, ya nunca volvimos a verlo. Yo apenas me acostumbré a vivir sin él, yo pensaba dónde lo tenían, qué hicieron con él. Yo lloraba mucho y siempre tuve la esperanza de que él iba a

regresar pero no fue así. Durante un tiempo estuve participando en el Grupo de Apoyo Mutuo GAM, en la capital nos juntábamos con la demás gente y se realizaban las manifestaciones. Reclamábamos para que aparecieran con vida nuestros familiares desaparecidos. Varias veces cachamos gases lacrimógenos por parte de la policía pero también era alegre porque había mucha gente que estaba muy dispuesta a participar.

### Ester

Bueno, después de más de 25 años yo puedo decir que mi padre era un buen hombre con un gran corazón. Fue llamado para apoyar a la gente que lo necesitara. Él quería un cambio para Guatemala y fue a través de su trabajo que fue explicando a la gente qué podían hacer para lograr esos cambios. Fue a través de las enseñanzas bíblicas que a él se le aclararon los conceptos de explotación y discriminación. Él tenía bien claro esos conceptos y los aplicaba, porque él siempre trató de ser muy humano. Desgraciadamente no lo dejaron y decidieron terminar con él para que no siguiera sembrando esa semilla de esperanza. Yo personalmente lo llevo aquí en mi corazón y no puedo decir que él está muerto porque sinceramente no lo sé.

### Luisa

Así estamos viviendo en estos días pero pensamos que las cosas talvez van a cambiar



algún día. Yo personalmente pienso que la guerra o la lucha que libraron la gente que quería un cambio para Guatemala no fue de balde porque mucha gente aprendió que si uno quiere algo tiene que luchar y que si todos luchamos podemos lograr nuestros objetivos. Estamos viendo ahora lo del monumento.

Mucha gente lo apoya y quiere que se haga en Santa Lucía porque hay muchas personas desaparecidas que no se sabe dónde quedaron. Pero con eso por lo menos ya sabemos que allí queda su nombre y que para las fiestas como el día de los muertos hay donde ir a dejar flores.

Esta es mi intención, mi interés, la esperanza de hacer algo en este mundo mejor con la lucha y sacrificio mediante que el Creador me da su ayuda. No me detengo cueste lo que cueste si es posible dar hasta la vida por el bien de los que quieren y desean el bien para ellos mismos.

Testamento de Julián Back





de mi responsabilidad <sup>pad</sup> de padre  
tal como ellas también los  
desean. para las demás esto  
es mi intención mi interés  
la esperanza de hacer algo  
en este mundo mejor con la  
lucha y sacrificio mediante  
que el Ecuador pueda su  
equidad no me detengo a este  
lo que cueste si es posible.  
Hasta dar la asta la vida  
por el bien de los que  
quieran y desean el bien para  
ellos mismo.











# Florentín Gudiel Ramos

asesinado 20 de  
Diciembre de 2004

# José Miguel Gudiel

secuestrado 21 de  
Septiembre de 1983

## Makrina Gudiel

Mi papá lo que perseguía era vivir la fe como seguidor del proyecto de Cristo, participaba en las comunidades eclesiales de base. Era de las personas que no le gustaba estar en tantos rezos sino de vivir su fe desde los hechos de la vida real. Quería llevar a la práctica lo más cercano que tenía, el amor al prójimo, a sus vecinos.

En 1970 mi papá trabajaba en la finca Pantaleón propiedad de los Herrera Ibargüen. Ahí lo despiden por formar el primer sindicato de trabajadores; al igual que él fueron despedidos todos los que formaron el sindicato. Algunos amigos que aún laboraban en la finca le recomendaron no acercarse porque lo iban a matar.

Trabajando ya como carpintero a mediados de los años 70 siempre en búsqueda del desarrollo humano con un grupo de amigos fundan la cooperativa de ahorro y crédito 'Horizontes' como un medio para ahorrar y prestar dinero para desarrollar y dignificar la vida de las personas. Además mi papá seguía impartiendo sus enseñanzas como catequista.

Desde finales de 1982 se iba extendiendo cada vez más la represión militar. Muchas personas empiezan a aparecer en listas de los escuadrones de la muerte y mi papá ya era señalado abiertamente por los comisionados militares de comunista y guerrillero. Mi hermano José Miguel conoce de la situación demasiado riesgosa para mi familia y nos mueve hacia la frontera Mexicana, esto sucedió el 16 de

Septiembre de 1983. Unos días después él es secuestrado, el 21 de Septiembre de 1983 y hasta hoy día no aparece ni vivo ni muerto aunque oficialmente ya sabemos que fue llevado por la fuerza del ejército.

Ya con la firma de la paz en 1996 mi papá decide retornar a Santa Lucía aceptando las dificultades para insertarse de nuevo a la vida en Guatemala y se compromete con el proceso de construir la nueva nación. La historia recoge su calidad humana en la entrega a los diferentes proyectos sociales que llevaron a que se le designara Héroe Anónimo del departamento de Escuintla en el año 2002.

A sus 74 años mi papá era un hombre fuerte, todos los días labraba la tierra limpiando los piñales, naranjales, papayales y zapotes, frutas de las que medio vivían mis papás. Al mediodía se bañaba y continuaba sus labores de carpintería. Así como enseguida previo a entrar la noche salía a visitar familias ya sea en su labor de catequizar o hacer ciudadanía consciente.

El día 20 de Diciembre de 2004 como a las nueve de la mañana mi papá sale de la casa en bicicleta. La bicicleta era de color verde, era propiedad de mi hermano desaparecido por el régimen de Mejía Victores. Aunque mi papá tenía su bicicleta usaba la de mi hermano como una consigna de continuar la lucha. Solía decir: 'A veces me siento muy cansado y cuando eso pasa, miro la bicicleta y ya siento que somos mi hijo y yo y luego siento que volamos juntos.'





Ese día 20 de Diciembre mi papá iba a visitar la cooperativa para pagar el recibo de la luz y hacer unas compras. Luego quería pasar por la comunidad El Rosario a recabar datos de personas desaparecidas por el estado guatemalteco durante el conflicto armado. El objetivo de mi papá era reconstruir la historia, darla a conocer y rendir honores especialmente a catequistas y laicos formados por la teología de la liberación.

Narra un testigo directo que pudo observar como sucedieron los hechos. Un carro gris con vidrios polarizados se encontraba en vía contraria de donde venía mi papá. Cuando mi papá apareció de repente se baja el vidrio del carro y un hombre saca el arma y le dispara por la espalda. Entonces bajaron dos hombres del carro; uno le puso el pie en el pecho y le dio dos disparos.

Como cinco minutos posteriores al estallido de los disparos un vecino llegó corriendo a avisar. Mi otro hermano y mis hijos salieron corriendo y al llegar mi papá yacía a la orilla de la carretera, aun con los pies entre la bicicleta, viendo al cielo y con sus ojos abiertos. Mi hermano con mucho miedo y coraje por el hecho dicen que no lloró y sólo expresó: '¡Ya te chingaron!' Cerró sus ojos, quitó sus lentes aún sobre su cara y sacó sus pertenencias de la bolsa de la camisa. Ahí estaba su agenda de bolsillo con su cédula de identificación y cinco quetzales. También tenía en su mano su

reloj y en la bicicleta la bolsa de compras de la despensa familiar.

Después del asesinato de mi papá mi mamá tuvo que abandonar su casa y tierras por el temor a que siguieran matando a la familia y así pierde su medio de subsistencia. Todas las penas que pasa la empiezan a enfermar. Los niveles de azúcar en su sangre le suben, la presión se le empieza a descontrolar continuamente. Aunque nosotros queríamos apoyarla como se lo merecía las graves dificultades económicas no nos lo permitían. Entre todos los hermanos íbamos paliando sus necesidades y ella que vendía muebles de su propiedad para comprar su medicina y otras necesidades. Hasta que el 3 de Junio del año 2010 de una manera indigna muere mi mamá, situación que a nosotros nos tortura aún, pues mi madre no se merecía eso. Muere por enfermedades ocasionadas por la tristeza, soledad y terror y por la violencia continua que se vive en el país.

Después de todo lo que nos ha pasado saco la conclusión que es claro que la luz de mi papá era demasiado brillante en la población y peligrosa para los intereses voraces de poder que se veían amenazados. Algunos testimonios dicen que mi papá no está muerto. Quieren que se les aparezca y les diga quién fue el que lo mató siendo una persona tan entregada al bien.











\*  
Nació 24 de  
Junio de 1950

# David Saj Rión

secuestrado  
28 de Septiembre  
de 1983

## Maria Lydia Saj Garcia

Mi papá cuando inició a trabajar en todo esto de los sindicatos nosotros estábamos muy pequeños. Él no nos contaba mayor cosa pero uno de niño siempre es curioso y a veces le preguntábamos qué era lo que él hacía y adónde se iba. Me recuerdo bien que su primer despido se dio en la finca El Baúl porque él estaba participando en un sindicato. Recuerdo que él se enojó muchísimo porque decía que no era justo lo que hacían con los trabadores que por pura necesidad tenían que trabajar en las fincas.

Mi papá cuando lo despidieron se puso a trabajar de albañil pero siempre seguía con la catequesis. Cuando yo lo acompañaba me daba cuenta que él hablaba sobre las injusticias, los atropellos contra los trabajadores. Yo veía que con el que tuvo más comunicación fue con el padre Walter. En ese tiempo muchas personas comenzaron a retirarse de la iglesia por los problemas de seguridad que se estaba agudizando. Pero también hubieron muchos que por la gran conciencia decidieron seguir adelante con su trabajo. Por esos tiempos la situación estaba muy fregada y uno pues le daba gracias a Dios por amanecer otro día con vida aunque no sabíamos si llegaríamos con vida al anochecer.

Hubo un tiempo que mi papá cayó en una depresión, siempre andaba muy pensativo. Cuando nosotros le dijimos que se fuera él nos dijo que no porque él no quería dejar a su familia. Llegó el tiempo en que mi papá ya no se

quitaba la ropa para dormir, como que ya sabía que en cualquier momento lo llegaban a sacar. Ya no dormía con los demás sino que dormía solito en la cocina. Nos decía que si le llegaba a pasar algo que no nos fuéramos a preocupar porque él ya estaba entregado a Dios y estaba dispuesto a dar la vida si era necesario. Nos decía que cuando uno se metía a luchar por una causa, que cuando las cosas se pusieran difíciles que teníamos que seguir porque todo era por una causa justa.

A la media noche del 28 de Septiembre cuatro hombres entraron a la casa. Cuando entraron se dividieron en dos grupos, un grupo entró a la casa donde estaba mi mamá y mis hermanos y el otro grupo entró directamente a la cocina que era donde dormía mi papá. A mi mamá y a mis hermanos los tiraron al suelo y les pusieron las armas en la cabeza. Dicen que se escuchaba un gran ruido de los movimientos que hacían pero ni los chuchos ni la gente se metió en nada, todos se resguardaron en su casa y aunque escucharan gritos no salieron. Mi papá todavía dijo: 'Por favor no golpeen a mi familia, si a mi me quieren ya me tienen, llévenme.' La gente que vivía en la orilla de la calle vio que fue un carro negro con vidrios polarizados, que a mi papá lo metieron al carro y lo llevaron. Para nosotros fue el ejército el que se llevó a mi papá.

Con el secuestro de mi papá mi madre pasó una crisis tremenda, decía que si ya se sabía que eso iba a pasar porqué no previnieron a





los que trabajaban en la iglesia. Ella escuchaba las noticias, miraba periódicos y siempre que aparecían muertos en otros lugares ella pagaba a alguien para que fuera a ver si no era mi papá y ella agarraba para otro lado también. Ella se enfermó, ya no comía, pasaba penas pero no se rendía y seguía buscando a mi papá. Lo buscó en la policía, en el IGGG, en el destacamento militar.

Mi mamá también se involucró al Grupo de Apoyo Mutuo GAM precisamente para todo eso de buscar a mi papá porque allí más de alguna esperanza tenía de encontrarlo con vida. Estando en el GAM fue que ella empezó a enfermarse yo creo que de tanto madrugar y de tanto bañarse tan temprano, de tanto aguantar hambre y frío. Eso fue lo que la enfermó, le agarró un problema en los pulmones pero ella no hacía caso y seguía saliendo de madrugada para Guatemala porque ella decía que mi papá tenía que aparecer. Ella lo hacía con esa ilusión. Mi mamá falleció un 22 de Agosto, tenía ya 13 años de haber desaparecido mi papá.

Para todos los lados que mi mamá iba se llevaba siempre a mi hermanita más pequeña, tenía quizá como ocho años en ese entonces. Se la llevaba a ver los cadáveres que habían aparecido en tal parte para ver si no era mi papá.

Es bien duro recordar todo eso. Yo siempre digo que mi papá estará por siempre en nuestros corazones porque en lo personal entre más tiempo pase de su desaparición más me recuerdo

de la lucha que él hizo hasta dar su vida por lo que él peleaba. Fue mi padre el que nos dio el ejemplo de no tenerle miedo a nadie, a luchar contra la injusticia. 'Si no hablamos nosotros hablarán las piedras, si no peleamos nuestros derechos nadie lo hará por nosotros', eso era lo que él siempre nos decía. Con esa fe y esa esperanza yo sigo acá y le pido mucho a él porque él me enseñó a luchar por lograr la justicia.











## Isidro Loch

secuestrado 27 de  
Septiembre de 1983

## María Victoria Loch

secuestrada 27 de  
Septiembre de 1983

### Alejandra Ramírez Gómez

Cuando tenía 18 años conocí a Isidro. Cuando ya nos íbamos a casar buscamos a don Máximo que era catequista y que después fue sacristán de la iglesia de Santa Lucía. Él daba clases sobre matrimonios y a partir de allí hablaba de todo lo que Dios quiere para nosotros. Analizaba la doctrina con la vida actual, cómo se compara el evangelio con la vida real. Entonces fue prácticamente mediante las charlas que nosotros poco a poco nos fuimos organizando en lo que después tomó el nombre de CUC.

Cuando a mi esposo lo secuestraron él se dedicaba a acarrear bultos en la terminal de buses y al mismo tiempo mantenía la relación con los compañeros para el trabajo organizativo. Pues en la noche del 26 de Septiembre de 1983 recuerdo bien que tuve un sueño muy feo. Cuando nos levantamos le dije a Chilo que no fuera a trabajar. Él me dijo que se iba a ir y que regresaría luego. Yo recuerdo bien que todavía salí corriendo a la calle y de lejos le grité: '¡Viejo regrésate!' Jamás supe si no me escuchó o simplemente ya no quiso voltear para atrás; esa fue la última vez que yo lo vi de espaldas caminando hacía arriba rumbo a la terminal.

Como a las once de la mañana una muchacha de la vecindad me vino a contar lo que había pasado en el mercado. Mucha gente vio que cuando Chilo estaba recostado en su carreta cinco hombres fuertemente armados se le acercaron y le dijeron: '¡A vos hijo de la gran puta

te andamos buscando!' En ese momento él todavía les dijo: '¿Y a mi porqué?' Pero ellos lo agarraron, comenzaron a golpearlo hasta que lo desmayaron y lo metieron en una camioneta de color blanco y se lo llevaron.

Al saber la terrible noticia desesperadamente agarré camino y fui a buscar a Chilo al destacamento militar. Al llegar no pedí permiso y pasé de largo hasta dentro. Al verme pasar me gritaron: '¿Qué quiere señora?' Yo le contesté: 'Vengo a buscar a mi esposo porque a las nueve y media de la mañana lo secuestraron y ustedes lo tienen aquí.' Los militares me dijeron que ahí no había ningún Chilo y me sacaron. En eso me puse a llorar amargamente que hasta un dolor muy fuerte en el estómago me agarró. Recuerdo que cuando salí del destacamento estaba lloviendo; yo temblaba de cólera, temblaba de miedo, temblaba de rabia por esa impotencia de no poder hacer nada.

En el camino de regreso a mi casa me topé con unas maestras que me preguntaron porqué yo iba llorando. Ellas luego me contaron que eran compañeras de trabajo de María Victoria, hermana de mi esposo. Me contaron que también a ella la habían secuestrado ese mismo día aunque con diferencia de horario. Regresando de su trabajo unos hombres armados la agarraron y la metieron en un carro de vidrios polarizados. María Victoria era una persona muy especial conmigo, nos apreciaba bastante y también trabajábamos juntas en la iglesia.



\*  
Nació 24 de  
Abril de 1945



\*  
Nació 25 de  
Enero de 1954



◆  
Más fotos en las páginas  
19, 20, 21, 30, 32

Como un mes después del secuestro de Chilo y María Victoria llegó la Policía Militar a mi casa a preguntar si ellos tenían armas, mi esposo y mi cuñada. Yo le contesté al policía que sí. El policía me dijo rápidamente que quería verlas. Le dije: 'Claro que sí' y entré para recoger la Biblia y se lo enseñé. Sólo le dio risa y me dijo: 'Este no es un arma, es una Biblia.' 'Pues sí', le contesté yo, 'es una Biblia, la única arma que mi esposo siempre cargó con él. Porque esta arma toca lo más profundo del hombre y él que es envidioso o es malo le atraviesa el corazón. Es por esto que se llevaron a mi esposo.' Los policías ya no me contestaron y se fueron.

Pasamos muchas penas, yo todavía me pongo a llorar cuando me recuerdo que a veces no teníamos nada que comer, aguantamos hambre, aguantamos frío. Cuando ya no teníamos nada que comer agarraba a mis cinco hijos y me los llevaba al monte a ver qué hojas o raíces comíamos. No teníamos chamarras para taparnos en la noche, entonces de toda clase de retazos o algunos vestidos que tenía los rompía y pegaba todo para hacer un lienzo y con eso nos tapábamos todos juntos. Me levantaba casi siempre a media noche y me ponía a rezar: 'Señor mío, ayúdame por favor. Hoy mis hijos no tienen padre pero estás tú padre celestial, los pongo en tus manos, ayúdame a salir adelante con mis hijos.' Yo levantaba a mis hijos y después de rezar les daba un vaso de agua a cada uno.

Con el pasar de los años aún sigo luchando porque siento viva la memoria de Chilo. Sólo le pido a Dios que me dé fuerzas y vida para seguir clamando justicia, para que los asesinos sean castigados. Creo que nuestra lucha fue muy justa porque lo que queríamos era un cambio por toda la pobreza, discriminación y explotación que aún existe en Guatemala. Nuestra lucha nos costó la vida de nuestros seres queridos pero no nos arrepentimos de lo que hicimos. Nosotros dimos un mensaje a las nuevas generaciones las que seguirán buscando el cambio para Guatemala; ya habrá quien haga justicia algún día.

Yo pienso que el gobierno como tal tendría que responder por lo que pasó en Guatemala. Pero no se vale sólo pedir perdón, pues nosotros lo que queremos es saber qué hicieron con nuestros seres queridos. Aquí ha habido rumores de que en el destacamento militar de Santa Lucía hay un túnel que va a dar hasta el campo que le dicen Hipódromo. Yo en lo personal no descarto que allí también hayan quedado los restos de mi esposo y María Victoria. Lo que más anhelo es darles una sepultura que se merece para que podamos por ejemplo un primero de Noviembre llevarles flores pero saber que están allí y que están descansando en paz. También espero que lo del monumento que hemos hablado se pueda concretar, por lo menos eso que tengamos en Santa Lucía.











# José Canagüí

desaparecido  
5 de Noviembre  
de 1983

## Claudia Canagüí

Mi papá trabajó por muchos años de caporal en la finca Magdalena. Por esos tiempos la situación en la finca se puso muy fea porque de repente empezaron a sacar a la gente que allí vivíamos. Ya los patrones no querían rancheros porque como un ranchero tenía derecho a que al salir tenían que darle su tiempo. Pero los patrones ya no querían eso, ellos querían sólo trabajadores voluntarios que llegaran a trabajar un tiempo y luego se van pero sin derecho a prestaciones. Fue por eso que empezaron a sacar a todos por grupos, prácticamente fueron echados de la finca. Luego botaron todas las casitas que había, botaron la clínica, botaron la iglesia y la escuela. En ese terreno sembraron más caña, sólo caña querían. Me recuerdo que mi papá se fue yendo como en el cuarto grupo.

Pues por esa razón fue que nos venimos a vivir al Rosario. En la aldea en un principio tuvimos problemas porque mi papá a veces conseguía trabajo y a veces no, recuerdo que llegaba como a las seis de la tarde de regreso a las casa, a veces muy triste porque no encontraba trabajo. Para ese tiempo yo estaba estudiando ya el tercer grado de la primaria pero cuando yo ví este problema de que no había trabajo decidí ir a buscar trabajo para ayudarlos a ellos. Eso implicaba que yo ya no iba a seguir estudiando. De esa forma empecé a trabajar en el corte de algodón y en el corte de café.

Mis padres desde que nacieron crecieron en la iglesia católica, en el caso de mi papá él fue catequista predicador de la palabra. Cuando los tiempos se pusieron difíciles recuerdo que mi mamá temía un poco cuando había mucha persecución. Ella le decía a mi papá que mejor ya no predicara, que siguieran yendo a la iglesia pero ya no a predicar como él lo hacía. Le decía mi mamá que se fuera un tiempo poray y que regresara cuando ya las cosas se calmaran porque en ese tiempo los catequistas eran los más perseguidos. Mi papá decía que él no tenía miedo. 'Yo no estoy hablando mentira, yo sólo estoy hablando la verdad y si por la verdad me matan, que me maten', decía mi papá. Cuando mi mamá lo escuchaba se conformaba con lo que él le decía, pero sí se preocupaba.

Como a los quince años fue que yo me di cuenta de que mi papá estaba participando en el CUC porque antes pues como yo siempre caminaba con mi papá entonces él me llevaba a donde él iba a recibir sus estudios porque él pues era catequista y se reunían y platicaban con los otros catequistas. Mi papá era bien activo, él decía que si uno daba la vida por los demás, valía la pena. En ese tiempo yo no entendía eso de dar la vida por los demás. Sobre la huelga de 1980 esa vez recuerdo que mi papá trabajaba allí en Miriam. Dicen que les dijeron a todos los trabajadores que pararan el trabajo, nadie podía dar un machetazo, les dijeron que se fueran todos para el aserradero que allí iba





a ser la gran concentración. Mi papá no tenía miedo, él era muy aventado. Cuando dijeron que se fueran para el aserradero mi papá agarró su machete y su barretón y junto a los demás se fueron para ese lugar.

A mi papá lo desaparecieron el día 5 de Noviembre de 1983. Según los que vieron mi papá iba caminado tranquilo y que un carro venía atrás pero bien despacio como dándole tiempo de que llegara a un lugar donde casi no camina gente. Pues cabal allí el carro se hizo para la orilla y llamaron a mi papá y él se subió al carro. Esto fue muy raro pero si mi papá se subió sin que lo forzaran quiere decir que dentro del carro iba gente conocida. Luego el carro volvió a regresar, de esto dan fe las personas que lo vieron pero no quieren hablar. Dicen ellos que todavía vieron cuando el carro pasó de regreso y que allí dentro del carro vieron a mi papá.

Nosotros después buscamos, preguntamos y nada, policías, destacamento, al IGSS nada, al hospital nada. En ese tiempo ya existía el Grupo de Apoyo Mutuo, mi mamá me dijo que ella quería meterse a ese grupo porque a lo mejor encontraba a mi papá. Durante diez años luchó mi madre por saber adónde se llevaron o qué hicieron con mi papá pero nunca llegamos a saber nada de él. Sin embargo ella luchó hasta lo último y por eso yo siempre llevo esa gran tristeza en mi corazón porque mi madre falleció y llevó ese gran dolor en su corazón.

Mi hermano más pequeño tenía seis años cuando se llevaron a mi papá y recuerdo que él salía al callejón y se quedaba parado allí esperando. 'Mama' le decía a mi mamá, 'no viene mi papá mamá, ¿porqué será que no viene mi papá?' Cuando ya fue creciendo este mi hermano un día platicando me dijo: 'Yo como recuerdo a mi papá, cuando él me abrazaba, cuando me metía entre sus canillas, cuando él venía del trabajo y yo salía corriendo a encontrarlo. ¡Cómo lo extraño!' Yo abrazaba a mi hermano y le decía que tuviera paciencia, que también yo recordaba mucho a mi papá. Pero dentro de mi yo me preguntaba ¿cómo hay gente tan mala que se atreve a quitarle a uno lo que más quiere en el mundo?

A nosotros nos ha llevado la tristeza por el secuestro de mi papá pero a cada golpe nos da más ánimo y allí seguimos. Acá en mi corazón siempre está ese espíritu de lucha, ese ejemplo que me dejó mi papá a no doblegarnos. A pelear nuestros derechos y a ver siempre para delante.























APOYANDO  
• A LOS •  
SOBREVIVIENTES









# EQUIPO DE ESTUDIOS COMUNITARIOS Y ACCIÓN PSICOSOCIAL ECAP

Felipe Sarti

*Responsable del equipo de Santa Lucía*

De parte de ECAP queremos contribuir a que los familiares de las víctimas en Santa Lucía aborden los daños que les ha provocado el conflicto armado interno. El objetivo es que las personas puedan por sí mismas y sin olvidar el pasado reconstruir su vida emocional asumiendo los nuevos compromisos individuales y colectivos de una manera fuerte y equilibrada. El trabajo que hacemos está directamente relacionado con el tema de la memoria.

ECAP inició el apoyo al proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica de Santa Lucía Cotzumalguapa en el año 2010. Nos propusimos contribuir a la rehabilitación psicosocial de las familias víctimas de desaparición forzada y asesinatos de familiares. Asimismo les queremos acompañar en el proceso de búsqueda de familiares desaparecidos, su dignificación y lucha por la justicia. Nuestro aporte en el 2010 se basó en el desarrollo de relaciones de confianza logrando el establecimiento de un proceso de apoyo grupal para iniciar la rehabilitación de las personas afectadas por las experiencias traumáticas vividas. También queremos propiciar lazos de solidaridad y constituir un proyecto de vida individual, familiar y colectivo.

En este momento se han consolidado cinco grupos de terapia, cuatro de personas adultas y uno de niños y adolescentes, integrados por 65 personas. Además se desarrolló un plan de visitas domiciliarias y de atención individual con lo cual se ha contribuido a que las personas vayan aliviándose emocionalmente a través de

la ruptura del silencio. Mediante el acompañamiento las personas van logrando la expresión de emociones y del dolor y la aceptación del daño. También se hace necesario trabajar en el reconocimiento de los vínculos del daño emocional a la somatización.

Actualmente se hace necesario retomar el apoyo psicosocial alrededor de los factores que provocan un duelo no resuelto: la culpa, el no efectuar los rituales culturales de la muerte porque no se sabe en qué lugar está enterrado el ser querido, el no poder realizar un funeral adecuado, impotencia, incertidumbre, falta de integración del recuerdo sobre los hechos, los silencios que rodean la pérdida. En el 2011 se presenta la oportunidad de exhumar los restos de algunos familiares en el cementerio de Escuintla. Como ECAP acompañamos a las personas en el proceso de tomas de muestras de ADN que impulsa la FAFG.

Asimismo hemos iniciado en Santa Lucía un proceso de formación y capacitación en el tema de la organización. En este proceso participan tanto el Grupo Motor, mujeres que son delegadas de cada uno de los grupos para recibir insumos para impulsar la organización, como el Grupo de Jóvenes con quienes se está trabajando para lograr su integración en la dinámica del proyecto. Queremos lograr que las nuevas generaciones conozcan la historia del pasado reciente de la cual sus familiares son víctimas.























# LA FUNDACION DE ANTROPOLOGIA FORENSE DE GUATEMALA FAFG

Isaac Rodríguez

*Coordinador del equipo de exhumación  
en el cementerio de Escuintla*

FAFG llegó al cementerio de Escuintla porque en el Archivo de la Policía Nacional encontraron documentos que revelaban información de personas enterradas como XX durante el período del conflicto armado interno. Una delegación de la FAFG se presentó a la administración del cementerio de Escuintla para preguntar por información de los enterrados como XX. El administrador les mostró el área de los enterrados como XX, son entre dos y tres manzanas completas de las 20 que tiene todo el cementerio. Están identificadas en los registros administrativos como las áreas 14 y 15, existiendo aproximadamente cinco mil fosas en esta área de los XX.

El área es la más alejada dentro del cementerio. Algunas de las tumbas que hay en el área son nuevas con muertos identificados pero en la parte más profunda de la tumba hay enterrados XX. O sea que en la misma tumba hay dos o tres cadáveres, uno encima del otro, los de hasta abajo son XX y el de arriba generalmente es reciente. En los libros de la administración han encontrado registrados 460 cadáveres enterrados como XX entre 1979 a 1996. Seguramente que así como en el cementerio de Escuintla fue enterrada gente de Santa Lucía igualmente en otros cementerios de la región también lo habrán hecho. Actualmente la FAFG está investigando en los cementerios de Suchitepéquez, Quetzaltenango, Mazatenango y Puerto de San José. Queremos visitar el cementerio de Santa Lucía Cotzumalguapa donde se sabe que también hay enterrados como XX.

En el cementerio La Verbena en la ciudad capital FAFG está trabajando en la excavación del segundo osario, empezaron el 11 de Junio de 2010. Han excavado 20 metros de profundidad y aún sienten la tierra floja. No tienen idea de cuántos metros más de profundidad tendrá este segundo osario. Dentro del osario han encontrado restos que aún no están en completa descomposición. En los registros de la exhumación tienen anotado que han sacado del osario 7494 piezas que incluyen huesos, cráneos, ropa, zapatos, utensilios diversos y otros objetos. Hay varios equipos trabajando, desde el que está excavando, otro como el que recibe las cubetas que vienen llenas de huesos y otras objetos, el que limpia los huesos, el que va ordenando los huesos. En el mismo espacio físico donde están los osarios tienen cientos de bolsas de plástico de color negro y muy grandes donde van colocando los huesos limpios y todos los objetos que encuentran en el hoyo. Al terminar la excavación del segundo osario seguirán con la apertura del tercer osario.

Es muy importante la toma de muestras de ADN con los familiares de víctimas de Santa Lucía porque sobre esta base se harán los cruces genéticos cuando se haga la exhumación. Quisiera pensar que en el cementerio de Escuintla se encuentren restos de algunos de los familiares de Santa Lucía. Nosotros que trabajamos en FAFG queremos contribuir a cerrar su duelo si aparecen sus familiares víctimas y que puedan darles una sepultura digna. En perspectiva puede ser un gran aporte para algunas familias.











en Familiares de  
desaparecidos de Guatemala,

# AMDEGUA



Francisco Guerrero Lopez  
26 de Enero de 1981



Rosa Estela Perez Villanor  
1 de Marzo de 1981



Julio Cesar Del Valle  
22 de Marzo de 1980



Juan



Jose Renigio Garcia Cordova  
24 de Diciembre de 1982



Domingo Jerez



Luciano Lima Suarez  
miembro de 1980







**Esteban Medrano Medrano**  
San Esteban, 7 de Diciembre de 1981



**Israel Alberto Chajon Barrios**



**Marco Chabac López**  
22 de Agosto de 1982



**Antonio Osorio Lucas**  
11 de Diciembre de 1981



**Cesar Augusto Hernandez**  
12 de Febrero de 1985



**Catalino Coz Culeta**  
Desaparecido 21 de Julio de 1981



**Emil Bustamante**



**Sergio Saul Linares**



**Oscar Augusto Estrada Mejia**  
15 de Octubre de 1990



**Ely Hidalgo Ponce**  
3 de Marzo de 1982



**Manuel Salvador Herrero Hernandez**  
1983



**Gustavo**  
24 de Agosto de 1981







# ARCH HISTO PN

Avenida La P

10-00 Zona



# ARCHIVO·HISTÓRICO DE·LA·POLICÍA NACIONAL·AHPN

Gustavo Meoño  
*Director del Archivo*

Estamos convencidos que la documentación que existe en el AHPN del departamento de Escuintla puede ayudar a localizar información que abra posibilidades a la búsqueda de pistas sobre víctimas del terrorismo de estado en el departamento que incluye al municipio de Santa Lucía Cotzumalguapa. Por supuesto que la información que se logre encontrar estará a disposición de los familiares de las víctimas que quieran investigar sobre sus víctimas.

En el AHPN existe una cantidad pequeña de documentos provenientes de la Jefatura Departamental de Escuintla. Por razones que se desconocen varias jefaturas departamentales nunca enviaron sus archivos antiguos completos al Archivo Central o Área Histórica de la Policía Nacional Civil. En Diciembre de 2005 desde el AHPN y con el apoyo de la Procuraduría de Derechos Humanos hicimos un esfuerzo muy grande para recuperar diversos archivos correspondientes al periodo de la Policía Nacional anterior a Julio de 1997. De esa manera se logró la recuperación de 30 archivos departamentales, entre ellos el correspondiente a Escuintla.

Lamentablemente la Comisaría de ese Departamento costeño solamente entregó una cantidad muy limitada de documentos aduciendo que no existían más registros y que no sabían qué había ocurrido con el grueso de los archivos históricos. Las mencionadas limitaciones de información pueden subsanarse en parte mediante la búsqueda de documentos relacionados con

la Jefatura Departamental de Escuintla contenidos en otros fondos documentales, tales como Dirección General, Inspectoría General y Centro de Operaciones Conjuntas, entre otros.

Los documentos de Escuintla están contenidos en 20 cajas de archivo lo que equivale a menos de seis metros lineales de documentos. Hasta la presente fecha no se conoce el contenido de esos registros pues en el AHPN no ha habido capacidad para iniciar los trabajos archivísticos correspondientes. Sin embargo esa situación se resolverá muy pronto gracias a un convenio de cooperación suscrito entre el AHPN y la Fundación de Antropología Forense FAFG mediante el cual se contratará al personal necesario para intervenir técnicamente en ese fondo documental. El 3 de Mayo recién pasado iniciaron su trabajo cuatro investigadores que fueron contratados por el Archivo y que serán financiados por la FAFG para abrir el fondo documental de Escuintla.

Queremos enfatizar que los familiares de las víctimas de Santa Lucía que quieran indagar sobre sus seres queridos secuestrados o asesinados siempre tendrán las puertas abiertas en el AHPN. Y qué bien que tenemos hijos y nietos porque este proceso de búsqueda de la verdad va para muy largo.









Polisario 1990

Polisario 1990

1970  
Wid. p. 10  
M. 10  
Judicial

Recor











Esta publicación es  
patrocinada por:

impunity watch

Impunity Watch es una organización internacional de investigación e incidencia política que busca reducir la impunidad en casos de graves violaciones de derechos humanos en países posconflicto. El apoyo y fortalecimiento de organizaciones y grupos locales es parte integral de sus estrategias.

En este libro, mujeres y hombres de Santa Lucía Cotzumalguapa cuentan sus historias de vida. Sus relatos son el rostro humano de la impunidad histórica. Son estas personas – y su persistente lucha contra la impunidad – el cimiento y la motivación del trabajo de Impunity Watch.

[www.impunitywatch.org](http://www.impunitywatch.org)

Fotografía:  
Piet den Blanken  
[www.denblanken.com](http://www.denblanken.com)

Diseño:  
M.V.  
Myrthe Veeneman en Marjolein Vermeulen  
[www.mv-web.nl](http://www.mv-web.nl)

Impresión:  
Impreso en talleres de Gare de creación S.A.

ISBN:  
978-9929-583-28-3

Segunda edición:  
Julio de 2012

Tiraje:  
1.500 ex.









Ellos pudieron ver los  
rostros de sus padres que  
antiguamente habían muerto.  
He aquí como arreglaron a sus padres,  
como reconstruyeron sus restos,  
allá los fueron a juntar.

*‘Aquí serán invocados, así va a ser’,  
les dijeron sus hijos cuando  
consolaron sus corazones.*

*‘Serán los primeros en ser honrados  
por las hijas nacidas en claridad,  
por los hijos nacidos en claridad.  
Sus nombres no serán olvidados.’*

Popol Wuj

